



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 30 de Noviembre de 1894

AÑO II NÚM. 22

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



EL REY DE LA SELVA



SUMARIO

Texto: ACTUALIDADES, por Antonio Guerra y Alarcón.—LOS ESPECTÁCULOS DE LUCHA CORPORAL: I. *El atletismo y los atletas de la Grecia*, por el Dr. Fraguas.—ASALTOS CON ESPADAS DE COMDATE SIN BOTÓN, por Le Gauloise.—LA LIEBRE, por Ebro.—MR. FÉLIX LYON, por J. Martínez de la Vega.—CAZA.—PALOMAS MENSAJERAS.—REGATAS.—NOTAS HÍPICAS.—JAI-ALAI, por San Salas.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—EL CRICKET, por Thomas R. Sheldon.—VELOCIPEDIA.—JARDINERÍA.—ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS: *Baldelli*, por Alonso Zuazo.—LOS CELOS, por C. Federico López de Haro.—CARTA DE PARÍS, por Krieg.—CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR: *Resultado de las celebradas los días 10 y 22 del corriente por el Jockey Club*, por J. M. Las Santas.—GIMNÁSTICA.—EL PRÍNCIPE DE BISMARCK Y LOS VELOCIPEDISTAS, por E. S.—NUESTROS GRABADOS.—ADVERTENCIA.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: EL REY DE LA SELVA, por Carlos Rungius.—MR. FÉLIX LYON, de fotografía de L. Frida.—¡QUÉ BIEN SABER! ¡QUÉ CONTRATIEMPO! dibujos de Kleinsmidt.—ANTONIO BALDELLI, dibujo de Salcedo.—UN CRIMEN EN EL SKATING, historieta en seis dibujos de Pedro de Rojas.—DIECISÉIS CABECERAS ARTÍSTICAS, VARIAS ALEGORÍAS INTERCALADAS EN EL TEXTO Y PROFUSIÓN DE ADORNOS MARGINALES, por los más distinguidos dibujantes.



ARACTERIZA á nuestra época una comezón nerviosa, una inquietud y un deseo de movimiento, que explica la afición á los medios de locomoción rápidos. De aquí la importancia que ha adquirido en poco tiempo el sport velocipédico.

Caminar en ferrocarril va teniendo una monotonía desesperante. El ritmo cansado de las ruedas que giran en sus enebados ejes, la canción sin variante de la marcha del vagón sobre los rails, cortada por los silbidos de la locomotora, el nombre de las estaciones dicho con voz soñolienta por un empleado, la aparición en la ventanilla del revisor que con su sacabocados agujerea el billete, el descenso á donde hay *parada y fonda*, las conversaciones con los compañeros de viaje sobre la agricultura que decae y sobre las últimas discusiones parlamentarias, parecía antes animado y curioso. Hoy cansa.

El deporte velocipédico es una gran innovación porque arranca á los viajes de sus vulgares procedimientos. Así que no hay más remedio que rendirse á la evidencia. *Los tiempos son de lucha*, ha dicho Núñez de Arce: hay que luchar. Y la lucha á que asistimos no es la del hombre contra las vicisitudes de la existencia, contra las invasiones de la duda. La única lucha por la cual nos interesamos, es la de ver quién hace un *record* más largo y en menos tiempo.

Esto explica la afición que se ha desarrollado por el llamado sport del pedal, esto explica el éxito que obtiene el hombre que sale de Valladolid por la mañana y llega á Madrid por la tarde. ¿Pues no véis lo que ha sucedido con algunos ciclistas? ¿Qué sabio insigne, qué artista incomparable tiene hoy reputación como las suyas? Pronunciad delante del pueblo esos nombres que constituyen por sí solos la gloria de una nación, la ejecutoria de grandeza de una época, á ver si ninguno de ellos arranca la explosión que los nombres del campeón tal ó cual, ayer desconocidos y hoy elevados hasta por cima de las nubes. Prueba de ello que el pueblo

que sólo idealiza á sus héroes, les ha hecho ya una leyenda.

La opinión es unánime en reconocer que en nuestra época la raza de los atletas y de los héroes va viniendo muy á menos; si no en la calidad, en el número de los privilegiados.

Habrán en el día muchos hombres verdaderamente sabios, verdaderamente poderosos; pero hay muy pocos verdaderamente fuertes.

Tan pocos, que si por azar existe alguno, exhibese como cosa sobrenatural y milagrosa, como *rarus homo terra*, en los teatros y en los circos.

Esta gran civilización nuestra que eleva más y más cada día el nivel moral de las sociedades, deja que su energía física languidezca y se abata. El refinamiento de las costumbres, la suavidad y delicadeza de los gustos, vienen luego á completar la obra de la enervación orgánica.

Para restablecer el perfecto equilibrio entre la parte moral y física está el sport gimnástico á que se comienza á dar alguna importancia entre nosotros. Porque es indudable que á una inteligencia vigorosa, á un temperamento equilibrado corresponde acaso una inteligencia menos brillante, menos ingeniosa, pero más reflexiva y más pensadora.

Nada hay, por tanto, que merezca los encomios de los aficionados á este sport como la creación de sociedades que le cultiven, ni que dispongan tan bien al elogio como el hecho de que se celebren festivales gimnásticos.

El que prepara la Sociedad Gimnástica Española para el próximo día 7, será un acontecimiento que debe ser considerado como un progreso por cuantos se interesan por este género de sport.

Efectivamente, nada más halagüeño como ver que el estímulo propio contribuye al desarrollo de la gimnástica. Con la misma predilección que la enseñanza de las verdades de la ciencia ó los preceptos de la moral deben difundirse los ejercicios gimnásticos, llamados entre nosotros á despertar las energías de la antigua raza ibero-celta. Desde el último tercio del siglo XVIII, en que renació el estudio de la gimnástica, que en realidad había muerto al concluir la edad antigua, viene repitiéndose este axioma.

Por desgracia aún no se ha inculcado tanto como debiera en el ánimo de todos los padres de familia, Herbert Spencer creyó indispensable repetirlo en su libro sobre *La Educación*. La juventud enfermiza, valetudinaria, degenerada y afeminada de las grandes ciudades; el progreso de ciertas dolencias y la mortandad en edad temprana, son los efectos que acarrea la falta de educación física. Y no es esto sólo. En la educación debe existir el mismo equilibrio, la misma armonía que existe en la naturaleza. *Meus sana in corpore sano*. No es posible que un cuerpo enfermo albergue un espíritu en el cual no exista verdadera ponderación de facultades. De muchos extraviados que llevaron al más alto grado de exageración, un apasionamiento, una idea, un fanatismo, un propósito, se sabe que no eran robustos, ni gozaban de cabal salud, ó que los atormentaron rudas y penosas dolencias.

Con motivo del creciente desarrollo que toma en la capital de España el sport velo-

cipédico, había quien echaba de menos un casino que sirviera para unir con lazos de fraternidad á los que á él se dedican.

Merced á la actividad del señor Marqués de Santa Susana, se ha construido uno de excelentes condiciones, formado de un salón de lectura y de conferencias, depósito de máquinas con armarios para que puedan guardar sus trajes los ciclistas, despacho de secretaría, cuarto de duchas, etc., etc.

La junta directiva la componen los señores Marqués de Santa Susana, presidente; Conde de Peñalver, vicepresidente primero; D. Mariano Muñoz Rivero, ídem segundo; D. Francisco Boluda, secretario primero; don Angel Mosquera, ídem segundo; D. Antonio Quiroga, tesorero, y D. Rosendo Canals, jefe de excursiones.

Varios socios del Club Velocipédico Madrileño organizan una excursión á Toledo.

No conozco más que la idea; así es que no puedo entrar en detalles.

Como anticipo, diré que los expedicionarios, si el tiempo lo permite, se proponen salir de Madrid en bicicleta el próximo día de la Concepción, á las ocho de la mañana, almorzar en Illescas y entrar en la histórica ciudad de los godos en la tarde del mismo día, que es allí de gran fiesta y regocijo, por celebrar la Academia de Infantería el santo de su patrona.

Los excursionistas regresarán á Madrid al día siguiente, que es domingo.

El sport triunfa en toda línea. Es hoy el rey del mundo. Por él se renovará el desarrollo muscular y volveremos á ser fuertes.

Y ya que procuramos ser fuertes, debíamos procurar también ser castizos.

Sé que las cosas nuevas exigen nombres nuevos. Las lenguas pobres se enriquecen tomando de otras lenguas lo que necesitan.

¿Pero es nuevo el sport?

¿No hay en nuestra lengua, ó en la lengua madre, los términos necesarios para no expresarnos en inglés?

Precisamente lo que más perjudica á nuestra lengua es la superabundancia.

La riqueza de vocablos hace difícil á veces la concisión severa, la exacta precisión, la hermosa claridad.

No se concibe que, poseyendo una lengua tan rica y abundante, digamos *sport*, *handicap*, *steeple chase*, etc.

Y se concibe menos, si se considera que ya había en España tratados de equitación, de montería, de esgrima, cuando los ingleses eran todavía católicos, vivían embozados en sus nieblas de miedo á nuestras escuadras y no tenían caballos de carrera.

Aunque necesitaríamos enriquecer la lengua para tratar de *sport* en castellano, debiera bastarnos el arsenal latino. ¿Acaso no hubo más de un poeta en Roma que cantara los nobles ejercicios de la caza, de la pesca, los placeres de la equitación, la ligereza de los caballos y la utilidad de las jaurías?

Con las carreras de caballos están de enhorabuena los aficionados y de pésame la lengua nacional. Al hablar de ellas los periódicos, emplean más á menudo la palabra *sport* que las voces de *trotón*, *pronunciamiento* y *garbanzo*.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN



LOS ESPECTÁCULOS DE LUCHA CORPORAL

I

EL ATLETISMO Y LOS ATLETAS DE LA GRECIA

La carrera de atleta en Grecia.—Sus condiciones.—Su régimen de vida.—Sus ejercicios corporales.—Su fe religiosa y su entrada en el combate.—Leyes de la lucha.—Premios materiales y morales del vencedor: semejanza con los toreros españoles.—El Pugilato y el Pancracio.

La carrera de atleta fué la más envidiada por los griegos, especialmente por los espartanos: de ahí el que para su profesión no se limitaran á aprender lo que en la palestra de los gimnasios pudieran enseñarles, sino que con su demanda excitaban la concurrencia de los afamados maestros ennoblecidos con la atlética, los cuales enseñaban sus particulares recursos á cuantos aspiraban á ser imitadores de su gloria y de su arte.

Este fué el origen de las palestras.

Ya en ellas, ya en los gimnasios, ó en ambas á la vez, ejercitábanse los que habían jurado consagrarse á la atlética, pero siempre después del tercero septenario de edad y de haber cursado las enseñanzas del efebo y de alguna exedra. Porque la extendida opinión de que los atletas eran unos ignorantes, es falsa; y ha sido propalada por esa masa de historiadores que refieren sucesos copiándolos de los libros, sin detenerse á analizarlos y confrontarlos con la época y los datos que pudieran hacerlos razonables y verídicos.

Lo que ocurrió en Esparta fué que Licurgo condenó á la barbarie intelectual á los que se dedicaban á la carrera militar, que comprendía la agonística y la hoplomaquia; pero no á los atletas, entre los cuales se contó Platón é Ico de Tarento.

Más tarde lo que sucedió en toda la Grecia fué que el crecimiento de las palestras particulares alejó del gimnasio á todos los aficionados á la atlética, y los que en la Universidad la habían aprendido, olvidáronse de los conocimientos que adquirieron en las exedras, embotando su inteligencia con el deseo de hacer su cuerpo más pesado y resistente.

Los atletas (voz derivada del griego *athlos*, lucha ó juego) debían reunir las condiciones siguientes para dedicarse á esta profesión:

- 1.º Ser originarios de Grecia y gozar de los privilegios de hombres libres.
- 2.º Buena é irreprochable conducta.
- Y 3.º Obedecer ciegamente las leyes del régimen atlético.

El régimen atlético era el brutal egoísmo de la fuerza nutritiva sacrificando los derechos de la reproducción y la inteligencia. «Todo por el cuerpo, todo para el cuerpo.» He ahí su lema.

La fortaleza natural de los niños era el primer signo de su vocación, y desde su infancia empezaban á cebarlos para la atlética, alimentándolos con asados, fritos y sustancias grasas y fuertes, revueltas con verduras, pero sin ninguna condimentación sabrosa ó delicada, sometiendo á las inclemencias del hambre y de la sed. Si su vocación persistía, entonces eran fieles cumplidores del régimen. Una comida abundante, hecha á la caída de la tarde, en la que los alimentos se sazonaban con el *anethum* (especie de hinojo) y en la que el pan era de cebada en los hordearii, ó el

llamado *colifum*, hecho de una mezcla de pan y queso blando, cuyo sabor asemejábale al *bucellatum*, especie de galleta que usaban los soldados y marinos. Después hartábanse de verduras, nueces, higos secos, queso tierno, á manera de postres, y en tal cantidad, que para digerir la comida tenían que dormirse. Cuéntase de Milón de Crotona, que su cena consistía en veinte libras de comida, veinte del colifum y cuatro choes de vino (doce cuartillos.)

El continuado y excesivo ejercicio corporal que hacían, explica su voracidad, de las que hoy tenemos ejemplos en los australianos y bosquimanos, alimentados de la caza del kanguro y del león; de cuyas carnes se hartan hasta caer atontados y dormir la digestión durante tres y cuatro días, según nos refieren los antropólogos que estudiaron sus costumbres.

El régimen atlético prohibía severamente el uso de la Vénus y la abstinencia de las bebidas, fuera de la cena.

Ico de Tarento, célebre médico que en su juventud había sido atleta, reguló las comidas abundantes y substanciosas, cambiándolas por las frecuentes y ligeras; causando tal revolución sus modificaciones del régimen, que en toda Grecia, cuando quería expresarse una alimentación frugal, hablaban de las comidas de Ico.

Los ejercicios corporales de los atletas eran de dos clases: los de preparación y los de educación de las fuerzas.

A los primeros llamábanlos *proagones* (de pro, antes, y agones, combate) y también *progymnasia*. Eran el noviciado de los atletas; hecho durante diez meses, en cuyo tiempo se les probaba su aptitud de sumisión al régimen y su resistencia á la fatiga, á la sed y al hambre. Cuando satisfacían estas pruebas, pasaban á endurecerse y adiestrarse en los ejercicios del *pentatlo* (carreras, saltos, lucha, pugilato, proyección del disco y del dardo).

Siempre que la fortaleza se consume en honor del cuerpo, el espíritu no tiene otro confortante que la fe religiosa, porque la razón desaparece ó se embota, y la superstición ó el fanatismo de nuestros mayores surge como una esperanza de la bondad de lo desconocido. Por eso observamos este ciego fenómeno en los atletas de Grecia, en los toreros españoles y en los pugilistas ingleses y norteamericanos. Es la eterna plegaria que los luchadores ó los ejércitos dirigen al dios de la victoria, á cuya tutela se someten.

Los atletas imploraban diariamente la protección de la divinidad para bien de su fortaleza, y antes de entrar en los combates rendían sacrificios ante los altares de los dioses, y que nuestra civilización conserva en la salve que rezan los toreros en la capilla de la plaza.

Sus leyes de la lucha pueden dividirse en anteriores al combate, y las del combate.

Cuando una ciudad griega quería celebrar juegos públicos para solemnizar cualquier acontecimiento de gran importancia, anunciábalo á todos los pueblos helenos con un año de anticipación, y nombraba el tribunal de los *agonotetes* para que las presidiera.

Los atletas que en ellos querían tomar parte, hacíanlo saber á los jueces, indicándoles su nombre y su patria, después de lo cual los *agonotetes* cuidábanse de averiguar el nacimiento, las costumbres y su grado de destreza corporal. Satisfechas estas formalidades inscribíanlos en el libro de los jueces, adquiriendo los ausentes la ineludible obligación de asistir el día antes que empezaran los festivales.

Presentados ante los jueces, se les interrogaba acerca del estado de su salud y fortaleza, haciéndoles jurar que no disimulaban ningún defecto, y que no se apartarían de las leyes de la lucha para conseguir la victoria. Después de este juramento, un *pregonero* lo paseaba por el estadio, voceando su nombre y patria para que le conociera la multitud y le rechazara, si algún concurrente probaba que ni su nacimiento ni sus costumbres eran las que había jurado poseer.

Las leyes de la lucha variaban, según ésta se hiciera entre dos ó entre muchos.

Cuando era entre dos, se sorteaba entre aquellos atletas que llevaban la misma letra y á los cuales llamábase *homogrammas*, para lo cual metíanse repetidas todas las del alfabeto en una urna de plata consagrada á la deidad tutelar de las fiestas, y de la cual extraía una bola cada combatiente.

Cuando eran muchos, se les colocaba por orden de fuerzas, y los vencedores eran respetados hasta el pugilato y pancracio del pentatlo, en que luchaban los unos con otros para quedar uno solo como vencedor.

Estaban terminantemente prohibidos la superchería y la violencia, así como el entendimiento entre los luchadores. Admitíanse los recursos de destreza y agilidad, y castigábase con una flagelación en público á los que entraban en la pelea antes de que se les diera la orden, á los que en la carrera agarraban de los cabellos al contrincante para detenerle, y en el pancracio á los que se golpeaban los ojos ó los costados y se apretaban y mordían la garganta.

Luchaban desnudos, y antes de entrar en la pelea, frotábanles el cuerpo con el *ceroma* ó el *strigmenta*, cubrían la piel de polvo, arena ó lodo, para conservar el sudor y evitar los enfriamientos, á la vez que la hacían más resbaladiza. Y mientras esperaban la orden, entreteníanse en el *sciamachia*, ó agitación violenta de los brazos.

Las luchas eran, después de las carreras, el espectáculo más favorito de los griegos. Tenían tres modos de luchar: de pie, echados, y en rotación, cuando las luchas eran cuerpo á cuerpo. La lucha á puñetazos llamábanla Pugilato, y á la mezcla de ésta y de la otra Pancracio.

DR. FRAGUAS,

Catedrático numerario del Instituto de Valencia.





ASALTOS CON ESPADAS DE COMBATE

SIN BOTÓN

No es preciso volver á la época de los gladiadores romanos que se pinchaban... hasta morir, para encontrar en los anales de esgrima en Inglaterra hechos análogos, referentes también á sangrientos combates.

El hecho á que nos referimos, tuvo lugar en el siglo pasado, y el arma de preferencia era una especie de sable llamado *estramaçon*. En presencia de un numeroso y frenético público, inferíanse los campeones tremendas heridas, á la satisfacción de los que presenciaban tan terrible espectáculo.

La gloria no era precisamente el único objeto de estos sangrientos combates, sino las numerosas apuestas que constituían el producto de las entradas, correspondiendo al campeón que permanecía victorioso hasta concluir los combates.

Los carteles que cambiaban los adversarios en víspera del asalto, eran muy curiosos: Mr. Egerton Castle, en su libro titulado «Esgrima y esgrimistas», traducido del inglés al francés por Alberto Trecland, reproduce varios interesantes *specimen*.

En el jardín de los Osos, en Aokley-in the Hole, medirán sus fuerzas los dos hábiles y profundos maestros en la noble ciencia de las armas. El torneo se efectuará el próximo miércoles, 13 de julio de 1709, á las dos en punto de la tarde.

—Yo, George Gray, natural de Norwich, habiendo combatido en varios lugares públicos, en la mayor parte de las Indias Occidentales, en la Jamaica, en las Barbadas y en otras diferentes partes del mundo, en total veinticinco veces, sin haber sido jamás vencido, invito á James Harris á medir sus fuerzas conmigo á las armas siguientes:

El *estramaçon*, la espada y daga, la espada y escudo y la lanza.

—Yo, James Harris, maestro de la noble ciencia de las armas, antiguo soldado en los *Horse guards* (guardia á caballo), he combatido en 110 torneos, sin haber rehusado jamás á nadie, no faltaré (Deo volente) de encontrarme con el valiente y arrojado provocador, en tiempo y lugar designados, no abrigando otro deseo, sino que las armas estén bien afiladas.

NOTA.—Nadie queda autorizado para subir al tablado, á excepción de los padrinos: ¡Vivat Regina!

Stecle nos describe un combate de este género en *El Spectator*. «Uno de los campeones es herido en la frente al principiar el combate y cegado por la sangre; mientras practican la primera cura, una joven está sollozando en una de las galerías del teatro. Poco después, el desgraciado campeón es herido por segunda vez, pero con tan mala suerte, que queda inutilizado para seguir el combate.

El infortunado herido, sufriendo horriblemente, es expuesto á la curiosidad del público, que se retira satisfecho de haber disfrutado de un espectáculo relativamente barato, por las emociones que se experimentaban.»



Verdad es que en este sentido no hemos adelantado mucho; si se tiene en cuenta que aún existen las corridas de toros en la nación española, y el pugilato en Inglaterra y en la ilustrada República de los Estados Unidos, que francamente, á pesar de cuanto digan los admiradores de aquellas fiestas, no dejan de ser espectáculos tan poco edificantes y tan bárbaros como los referidos desafíos del año 1700.

Y si fríamente se considera tan arcaico sport, no puede menos de convenirse en que aquellos asaltos no eran más temibles que los que ahora usan luchando con los puños y aun con los pies las gentes del Norte.

Cambia la forma, pero no cambia el fondo. Todo es cuestión de temperamento, de educación, de leyes y de hábitos sociales.

LE GAULOISE

LA LIEBRE

Si los terrenos de caza fuesen todos á propósito para correr á caballo y forzarlas con el auxilio del galgo ó del sabueso, no es probable que me ocupase hoy en hilvanar estos apuntes sobre las liebres.

Porque el derecho de muchos debe preferirse al de uno sólo; una liebre bien corrida es un sport delicioso; yo, viejo cazador de escopeta, presento las armas y asisto maravillado á la lucha de ligereza, de astucia y de audacia, que representa muchas veces la captura de una sola liebre; un galgo, es uno de los animales más elegantes de la creación; la pasión del que rigiendo suavemente un valiente caballo, jura, *in pectore*, alcanzarla ó morir, es la quinta esencia de la afición de la caza; y luego, el vértigo de la carrera y aquellos segundos en que no se toca el suelo, nos transforman de modo que parece por un momento que hemos dejado la esclavitud de la materia y que somos dueños de hender el aire y de aminorar las distancias, realizando los placenteros sueños de la fantasía.

Pero por desgracia no todos tienen esta *sangre* cazadora, ni pueden sostener un caballo, ni los cultivos y asperezas de los montes consienten cruzar grandes extensiones de un modo tan gallardo.

Tienen que atenerse, los más, al artificio de la escopeta, cuando no á otros peores, y allá va un arcabuzazo á dejar sin vida á ese prodigio de ligereza que llamamos liebre, poniendo muchas veces un obscuro fin á una vida gloriosa, por lo bien defendida en otras lides.

Dispensen, pues, los de á caballo, que habremos de la liebre como de una pieza algo mayor que el conejo, que constituye la alegría del modesto cazador (de tajadas), que de tarde en tarde la hace rodar, y el entretenimiento de los que en una caza fastuosa se dan el gusto de matar doscientas ó trescientas, la mayor parte, como las carambolas de Fernando VII, es decir, fusiladas.

Pero así va el mundo y así lo dejaremos; aunque mejor quedaría si lográramos que este lindo animal no anduviese tan escaso en algunos lugares.

Repoblar un monte de liebres no es tarea fácil; primero porque este animal ama la quietud y detesta la compañía del revoltoso co-

nejo; además del peligro que para la liebre, más que para otras piezas, tiene la vecindad de las zorras, el carácter de aquéllas es aventurero, y no todas las dehesas le placen; pero mucho se lleva adelantado si en el lugar en que se pretende aclimatarlas hay algún tallar ó bosque donde puedan encontrar sitio para refugiarse.

La liebre descende en el mes de noviembre de las alturas de los montes, huyendo de las nieves y de los fríos; y hasta aseguran algunos que se aquerencian á los ganados trashumantes y recorren con ellos largas jornadas.

Un punto importante de las costumbres de las liebres, es lo seguro de su vuelta al lugar donde arrancó, después de un rato de persecución; más que en otra cualquiera de las distintas maneras de cazarla, se observa esto cuando se emplea el *sabueso* ó *lebrer*, tenacísimo en seguir su rastro.

Prefiere la liebre encamar en la falda superior de los collados donde fácilmente transpone y se oculta á la vista de los cazadores; pero claro es que el encamar de las liebres depende de la época en que se las caza; mientras las vides conservan sus frutos, y reina la tranquilidad en los viñedos, la liebre los prefiere á todo otro lugar.

Si los rastros están secos y no es frecuente la persecución de los galgos, también se las encuentra en ellos; pero con las lluvias, los vientos fríos y las carreras, toman la costumbre de encamarse en ciertos lugares del monte, que la memoria del cazador no debe olvidar nunca.

A un viejo práctico le es fácil hacerse con ellas; porque preparado su ánimo va prevenido cuando debe; á un joven inexperto le sucede á menudo lo que expresa el refrán: *Donde menos se piensa salta la liebre* y cazador sorprendido, zurrón desguarnecido.

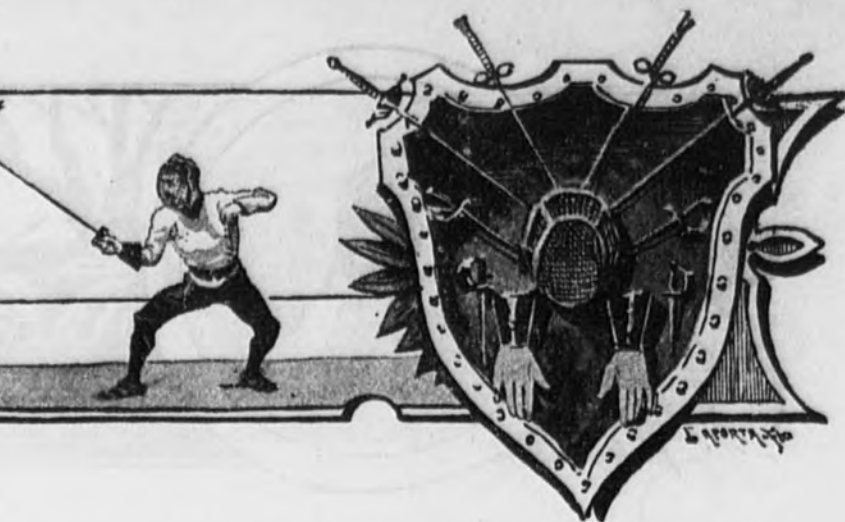
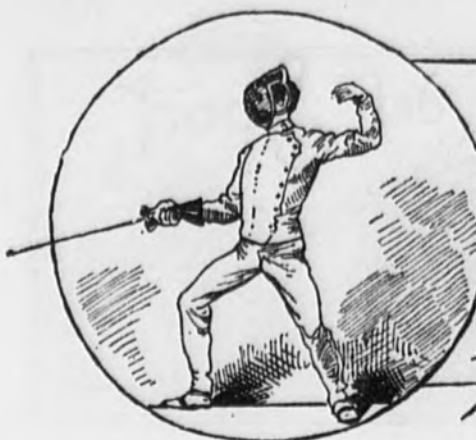
El efecto de la sorpresa con las liebres, es disparar los dos tiros sobre ellas cuando apenas se han separado diez varas de nosotros; por el contrario el maestro, las ve desenroscarse con cachaza y hacer sus primeros zigzags con la tranquilidad del justo; porque no siempre salen derechas; á veinte pasos las apunta tranquilamente al debido lugar, según los casos, y raro es que necesite del segundo tiro.

Aunque corre la especie de que con cualquier plomo se mata una liebre, y esto es verdad, á quince pasos, la quinta es la mejor munición, con más ó menos pólvora, según las probabilidades de tirar largo ó corto.

Una liebre debe siempre tirarse dentro de los sesenta pasos; no es fácil matarla á esta distancia si no presenta á los plomos más que su parte posterior, pero si en su carrera, al subir el terreno, enseña la nuca y el lomo, puede matarse á mucha mayor distancia.

En esta caza, como en otras muchas, el marchar con método facilita el tiro; una vez en el terreno probable, hay que marchar de modo que, al salto, ni se oculte de nuestra





vista rápidamente, ni tome una dirección que nos obligue á girar á la derecha para tirar; los perros que de ordinario nos auxilian están viciados á correr la caza de pelo; hay que aprovechar los instantes y lo común es tirar sin mover los pies, cuando es sabido cuanto influye la colocación de éstos en el tiro; por lo tanto el cazador solitario, que dispone de sus movimientos, toma los terrenos de liebre por la derecha y marcha en medios círculos abiertos hacia el terreno probable de la liebre; de este modo, al saltar ésta, con solo echarse naturalmente la escopeta á la cara, la tiene en el punto, antes de que el perro le estorbe el tiro, como suele suceder.

Al perro no se le castiga en España por correr una liebre; porque si es ligero ó buen rastreador cobra muchas veces las que llevan algún plomo, cuyos efectos necesitan tiempo para entorpecer la marcha de la pieza; si es pesado, solo por sentir el olor de la sangre puede suponerse que la sigue un perro de muestra; y de los cruzados de sabueso poco uso se hace, prefiriendo los cazadores trabajar según los países, con unos ó con otros, con sistema distinto.

De todos modos el que caza con perro de muestra, evitando las voces que generalmente caracterizan á los malos cazadores, se detiene en el terreno en que su can ha desaparecido persiguiendo la liebre; primero porque allí volverá el perro y después porque no es raro que en un recorte aquél nos la traiga á la escopeta.

No olvidaré nunca, entre los muchos casos análogos que me han ocurrido, una liebre que por haberla levantado *Rustán*, junto á la iglesia de Revenga, parecióme por el pronto el gato del señor Cura; repuesto de mi error los ví desaparecer por el verde prado lamentando mi descuido; esperaremos, dije, y en efecto, á los pocos segundos veo venir á *Rustán*, en pesado galope, hacia mí; miré mejor y ví con emoción la liebre que delante de él venía derecha como una bala; una cerca nos separaba y agachándome esperaba de un momento á otro su salto; tardaba ya en ejecutarlo más de lo debido, cuando de pronto, asoma su cabeza por una como gatera que en la pared había; pasó todo su cuerpo y al verme se encogió, como deseando reducirse al tamaño de un ratón, las orejas sobre el lomo, pero corriendo cuanto sabía; era caso de conciencia enmendar mi anterior descuido y servir al viejo *Rustán* y la liebre rodó sin movimiento merced á mi silencio y á mis manos, que las tenía medianas entonces.

Más hablaremos otro día, de liebres, que éstas han dado siempre mucho que hablar y en estos apuntes apenas hemos desflorado la materia; pero conste, que para mí, el famoso *civet* de liebre no deberían comerlo más que los cazadores de á caballo.

EBRO

MR. FELIX LYON

LA CRÓNICA DEL SPORT, que no podía permanecer indiferente á los esfuerzos hechos en pró de la difusión del nobilísimo arte de la esgrima por este esclarecido maestro, se honra hoy publicando su retrato, y me pone en el aprieto de aderezarlo con algunos apuntes biográficos, que además de ser malos como míos, han de tener en sus juicios los graves defectos de toda crítica hecha por quien sabe tan poco como yo de este arte.



FOTOGRAFÍA DE L. PRIDA

AUTOPIEZA ANGEBER Y GOSCHL

MR. FÉLIX LYON

Además de este obstáculo, que dejé por imposible de vencer, se me presentaba otro; para hacer un trabajo de esta índole es necesario tener recopilados bastantes datos que á mí me faltaban, por no haber tratado á Mr. Lyon y hacer muy poco tiempo, menos de un año, que entre nosotros reside. Mas este escollo fué orillado con facilidad, gracias á la exquisita cortesía del maestro, que me concedió una *interview* en el acto de solicitarla, se puso á mis órdenes y respondió amablemente á las infinitas preguntas que forman el cuestionario obligado en tales casos. Debo también decir, en honor á la verdad, que tuve que sostener más de un *asalto* con el reputado tirador para arrancarle ciertos datos que su excesiva modestia se negaba tenazmente á comunicarme, por saber estaban destinados á la publicidad.

Mr. Félix Lyon-Léonsay es francés, nacido en Tolón el año 1856, é hijo de un oficial de marina, caballero de la Legión de Honor. Desde muy joven abrazó la carrera de las armas, ingresando á los once años como cade-

te en la Marina francesa; en aquella época empezaron á revelarse sus escepcionales dotes para esgrimir, que le anunciaban como una esperanza del arte, y merced á ellas pudo obtener á los cinco años de escuela el título de «Prévôt d'esgrime.»

En Francia hay en todos los regimientos una plaza de maestro de armas, y para ocuparla, precisa tener el título expedido por la Escuela de Esgrima de Joinville-le-Pont; en este centro no se permite ingresar sin ser previamente militar graduado y «Prévôt d'esgrime», y en él se recibe lo que pudiera llamarse la suprema investidura del arte. A esta escuela dirigió sus pasos Mr. Lyon, que bien pronto se distinguió en ella, conquistando en 1880 el diploma de primer maestro, objeto de sus constantes afanes.

Como ya no le quedaba nada que aprender oficialmente, monsieur Lyon que conocía sus envidiables dotes para la enseñanza, se consagró por entero á ella, y, ansioso de descubrir nuevos horizontes, marchó á establecerse en Saïgon, Cochinchina, donde instaló con gran lujo una magnífica sala de armas, que á juzgar por las fotografías que he visto, debía de ser modelo entre las de su clase.

Su trato cortés y atractivo le granjeó en poco tiempo las simpatías de toda la colonia, que le subvencionó, y numerosos alumnos acudieron á recibir sus lecciones, merced á las cuales hicieron tan rápidos progresos en el difícil arte de esgrimir, que fueron pronto el mejor blasón de su maestro. También fué nombrado por su título oficial profesor de los Colegios coloniales y de misioneros.

Estos elementos bastaron á monsieur Lyon, que tiene talento organizador por excelencia, para dar frecuentes asaltos públicos á los que asistía la colonia en masa y con los cuales estimulaba á sus alumnos, que por el natural deseo de distinguirse en ellos se aplicaban más y más. En ocasiones también cruzaba el maestro su florete con otros profesores que accedían deferentes á su invitación.

Establecido en Madrid ha logrado en muy poco tiempo llamar la atención de los aficionados que acuden á los asaltos que da mensualmente y aplauden los visibles adelantos de sus discípulos; además, Mr. Lyon ha tomado parte en varias fiestas de armas, en las que puso de manifiesto su pericia como tirador.

El maestro posee dos condecoraciones de gran valía: la de «Sauvetage» y un diploma de honor en el que se consignan los grandes méritos que contrajo, arriesgando su vida, con motivo de un terrible ciclón que hubo en Cochinchina el año pasado. Tiene ganado también el «Premio de honor» con medalla de plata de primera clase en el «Gran concurso nacional de esgrima», que se verificó en Marsella en agosto de 1893.





Mr. Lyon está ahora en la plenitud de sus facultades; es de aventajada estatura, buen desarrollo físico, temperamento nervioso y de mirada viva y penetrante; su porte es muy militar y sueltos sus movimientos. Esmeradamente educado, tiene esa encantadora galantería francesa con la que sabe hacerse amigo de cuantas personas le conocen.

Como tirador, y aparte su incuestionable habilidad, tiene la condición más difícil de adquirir, la resistencia; yo le he visto en su antigua sala de la calle del Príncipe sostener cuatro asaltos seguidos con tiradores de gran nombradía. Como maestro, ha presentado alumnos con solo un mes de enseñanza, que parecían llevar años esgrimiendo. Propagandista incansable del arte objeto de su culto, está siempre á la disposición de todas las sociedades y centros que quieran utilizar su desinteresada colaboración en cualquier asalto.

No concluiré sin antes mandar desde estas columnas á Mr. Félix Lyon el testimonio de mi gratitud, por haber facilitado en tan gran manera mi trabajo.

J. MARTÍNEZ DE LA VEGA



Hace algún tiempo los australianos para librarse de la plaga de conejos que pueblan aquella región, ofrecieron un premio de 500.000 pesetas, al individuo que encontrara un medio de disminuirlos notablemente.

Ese premio tendrán que otorgárselo á un industrial ingenioso, austriaco, que ha tenido la feliz idea de congelar los conejos y exportarlos en grandes cantidades al continente.

Dicho comercio ha alcanzado tan rápido desarrollo que ha llegado á ser un venero de riqueza para aquel país, en el cual se logrará en poco tiempo ver desaparecer esos roedores.

Según vemos en un periódico en Echalar, este año ha sido por demás afortunada la estación y extraordinaria como jamás se ha visto la *pasa* de palomas, habiéndose cazado (con red) en aquel sitio, más de cuatrocientas docenas de palomas.

Hubo que suspender la caza, porque el fuerte viento derribó la principal de las *trepas* que sirven para esta clase de caza.

En vista de tal abundancia de palomas, ha sido muy visitado aquel cazadero por muchos aficionados de San Sebastián.

Según noticias que recibimos del Alto Aragón, hay tal abundancia de osos en el Pirineo, que hace muy pocas noches atacaron á un rebaño, devorando 16 ovejas y un novillo bastante crecido.

Suelen verse en partidas de tres y cuatro, grandes, y no pasa noche sin que cometan alguna fechoría en los ganados, á pesar de que los pastores encienden grandes hogueras para defenderse de sus ataques, lo que en ocasiones no basta.

Hace pocos días se verificó una gran expedición cinegética en el magnífico y delicioso coto de «La Herencia», término de Utrera, organizada por los Sres. don Vicente Rodríguez, D. Francisco Torres, D. León Mazzan, D. Amador Arroyo, D. Agustín López Aguilar, D. Rafael Vigueras y D. Vicente Gutiérrez, á la que fueron invitados y concurrieron los marqueses del Mérito y Casa Bermeja, y el hermano de este último, don Luis López de Carrizosa, de Jerez.

Se dieron unas batidas de conejos el día de la expedición, con gran éxito, puesto que se cobraron 248 piezas y centenares de estorninos de las innumerables ban-

dadas que pueblan aquellos contornos, con gran disgusto de sus propietarios.

Todos los cazadores demostraron su destreza y excelente puntería, y los que aún no habían visto tirar al Sr. Marqués del Mérito, quedaron admirados del que posee como cazador, reconociéndolo como uno de los primeros tiradores de Andalucía.

En San Andrés de Palomar, está llamando la atención un conejo que se distingue por la abundancia de su pelo y por tener dos pieles.

El dueño de este notable roedor notó que tenía un agujero en la piel. Metió el dedo en dicho agujero, rájole la piel, y cuál no sería su sorpresa al ver que presentaba nuevo pellejo más sedoso que el que le cubría.

Efectivamente, va cambiando la piel; se despegue y cede la vieja, y en los momentos actuales presenta nuevo pelaje en la cabeza y parte del lomo, produciendo al verle la impresión de un conejo metido en un manguito de señora.

Es de casta grande, tiene las patas como las cabras montañesas, y es muy manso, dejándose tocar por todos cuantos le visitan. Por cierto que algunos, llevados de su curiosidad ó queriendo convencerse de que efectivamente no es pegada con cola la piel vieja, le han lastimado y herido á consecuencia de tanto tirar.

En el referido pueblo de San Andrés es la comidilla del día el famoso conejo de dos pieles, habiendo desfilado la mayoría de los vecinos por la casa donde se cobija.

Nuestro corresponsal en Badajoz nos participa un hecho por demás curioso ocurrido há pocos días en una de las rondas á que concurrió el notable aficionado D. Antonio Pacheco.

De dos jabalies que mataron, uno de ellos fué muerto á cuchillo, y el otro de un modo bastante original.

Estaban en un cortijo acollerando perros para salir á rondar á las diez de la noche, con caballos y perros en la puerta de la casa, haciendo los últimos preparativos, cuando salieron ladrando la mayor parte de la recova.

Acudieron á sujetar los perros, y sólo pudieron detener tres colleras; los demás iban por aquellos llanos como balas detrás de un bicho, cuya raza se ignoraba.

Creyendo fueran las yeguas del guarda, salió éste y un criado del Sr. Pacheco detrás de la ladra á caballo, y después de varias horas de pesquisas infructuosas se volvieron, sin encontrar ni los perros, ni el animal perseguido.

Ya casi de día volvieron los perros hartos de carne y llenos de sangre, por lo cual se creyó que se habían comido alguna yegua, pero se comprendió que no era así, sino que habían matado un jabali, porque al poco rato vinieron heridos dos de los alanos y un podenco, y los alanos traían en los collares cerdas de jabali.

En seguida montaron á caballo todos y pudieron encontrar el jabali á legua y media del cortijo, muerto por los perros, con la circunstancia de que éstos habían hecho parar al jabali y lo habían matado con las colleras puestas. Excusado es decir que se comieron del bicho cuanto quisieron.

Es un caso no frecuente, en el que debieron morir muchos perros por estar acollerados, y en estas condiciones tienen mucha desventaja en la lucha.

PALOMAS MENSAJERAS

Las Sociedades colomófilas de Cataluña, Valencia y Murcia, se han unido para lograr con más facilidad los fines comunes á todas ellas, constituyendo la Federación Colomófila Española, que se ha colocado voluntariamente á las órdenes del Ministro de la Guerra, como lo estaban las sociedades citadas.

Uno de los principales objetivos de esta unión, que se ha hecho sin que las antiguas sociedades pierdan su independencia, es el propagar activamente la afición á las palomas mensajeras en nuestro país, y se ha nombrado un consejo para dirigir la Sociedad, quedando constituido en la forma siguiente:

Presidente, D. Pedro Vives y Vich, comandante de ingenieros de Málaga. — Vocales, D. Diego de la Llave, presidente de la Colomófila de Cataluña; D. Domingo Creus, presidente de la Colomófila de Valencia, y D. Federico Conejero, presidente de la Colomófila de Murcia. — Tesorero, D. Salvador Castelló, residente en Barcelona.

La Federación y las Sociedades tienen una revista

mensual dirigida por el Sr. la Llave, que es órgano de todas ellas, y que sale á luz siempre que lo requieren las materias de que trata.

En uno de los fuertes de San Marcos ó Guadalupe de San Sebastián, se va á establecer una estación de palomas mensajeras, con arreglo á los últimos adelantos de la guerra.

Los experimentos que actualmente se hacen, van encaminados á hacerlas volar de noche, pues hasta ahora, esto no se había conseguido. Aun cuando estuvieran fuera de su casa y las dejaran abierta la puerta del palomar, no se iban por más que estuvieran despiertas. Si la noche las sorprendía, se detenían en su viaje y no regresaban al palomar hasta la mañana siguiente.

El objeto de los experimentos es conseguir palomas mensajeras que vuelen de noche.

Para ello las llevan á distancias al principio cortas y gradualmente más largas, y cuando está bien cerrada la noche las tiran desde lo alto de un campanario ó de algún otro sitio elevado. Así las obligan á volar y poco á poco van adquiriendo la costumbre de viajar de noche, cosa que será utilísima en tiempo de guerra para librarlas de los tiros enemigos.

Con este motivo se ha observado una cosa curiosa y que explica la repugnancia de las palomas á noctambulizar; estos simpáticos animalitos no ven de noche.

Se guían exclusivamente por el olfato y su ceguera llega al extremo que muchos se estrellan contra los campanarios ó contra los árboles y caen destrozados al suelo.



El sport náutico de que tan entusiastas son los ingleses y norteamericanos, va á tener un día memorable en los mares de Niza, Cannes, Mónaco, etc., etc., el próximo marzo, pues se concederán premios cuyo valor superará á los que generalmente se otorgan, como lo prueba las cifras siguientes: en Niza el total de ellos asciende á 64.800 francos, que serán repartidos en las tres series que se acostumbra generalmente. En Cannes se ha destinado por «L'Union des Yachtsmen», la friolera de 50.000 francos, que unidos á los 10.000 que ha votado la «Société des Regates de Cannes», producen un momio que no desperdiciarán á buen seguro los dueños de yachts de regatas que ya acostumbran á enviarlos cada año de los puntos más lejanos.

Sin embargo, como á los datos anteriores hay que añadir que los departamentos de Menlou, Mónaco y Marsella piensan dedicar mucha actividad á sus regatas y dar buenos premios también, se citan ya para competidores, en sus series respectivas, los nombres de los yachts más célebres en Europa y América, y entre los franceses, á *Arcahon* y *Luciole*; este último que ganó el premio de honor contra el inglés *Ivonne* y el del Yacht Club *Conqueridor*, este año, en las regatas á la vela verificadas en mayo por este Club.

NOTAS HIPICAS

La Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España, ha resuelto modificar las cantidades asignadas para las dos grandes pruebas «Gran Premio de Madrid» y «Competencia», á partir del año 1896.

En su consecuencia, se conceden para el «Gran Premio» 5.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al caballo vencedor, y el 20 por 100 de las mismas al caballo segundo, rebajándose la matrícula á 300 pesetas.

A la «Competencia» se asignan 5.000 pesetas y el 50 por 100 de las inscripciones al caballo primero; 500 pesetas y el 15 por 100 de las matrículas al segundo, y el 10 por 100 de las mismas al caballo tercero; reduciéndose la inscripción á 250 pesetas. En el caso de no haber inscriptos tres caballos importados, se reducen los premios en metálico á 4.000 pesetas, y 250 para los caballos 1.º y 2.º, respectivamente.

Reconocemos desde luego los fundados motivos que han obligado á la Sociedad de Carreras de Madrid, para adoptar tal resolución; pero ignoramos cómo la recibirán los criadores y propietarios de caballos, que





Crónica del Sport



se imponen no pocos sacrificios para sostener los productos de sus ganaderías y cuadras hasta la edad de tres años, por la satisfacción de verlos correr en el hipódromo de la Corte en las dos pruebas más importantes, y que la cuantía de sus premios, quizá no lleguen á recompensar lo bastante los crecidos gastos que tienen que imponerse; siendo fácil que la rebaja acordada en los dos grandes premios de que venimos hablando, influya para que las inscripciones se reduzcan no poco en número con relación á los años precedentes, lo cual sería muy sensible para todos los entusiastas de las carreras de caballos en España, cuyas prosperidades no son por desgracia tan grandes, por ahora, como fueran de desear.

Las carreras celebradas el día 18 en Burdeos por la *Société de Steeple Chases*, se han señalado por una serie de desgracias que lamentamos sinceramente.

El jockey Bordenave que montaba el potro *Margarine*, cayó, quedando muerto en el acto.

El profesional *Lightfoot* que conducía á *Belle Lurette*, fué despedido por su caballo, y al caer se hizo una grave herida en la cabeza, que á estas fechas le habrá ocasionado la muerte; pues el infeliz jockey fué recogido en gravísimo estado.

Por último, en la carrera Militar, el teniente Four-nas que montaba á *Pivoupiou*, cayó también, sufriendo graves contusiones.

La Comisión internacional de carreras de Baden, ha resuelto que el programa completo para 1895, sea igual al del presente año, y que sólo en 1896 se harán modificaciones importantes, elevándose el premio del *Jubileo* á 100.000 francos. Para 1897 se proyecta una *Poule* de productos, con un premio de 50.000 francos.

Las cantidades jugadas en las «Apuestas mutuas» en los cuatro días de carreras de la última reunión de Otoño en Madrid, arrojaron un total de 56.000 pesetas, el cual representa un beneficio para la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de 5.600 pesetas, á que asciende el 10 por 100 sobre el referido total.

De un rasgo de generoso desprendimiento, dan cuenta los periódicos del Reino Unido.

El conocido sportsman inglés Sir Blundell Maple, ha donado á la ciudad de St. Albans, un parque de recreo de 10 hectáreas de superficie, que le costó 20.000 libras.

Contiene el parque, prados para el cricket, lawn tennis, foot ball y otros juegos; una pista de 600 metros para velocipedos, otra para correr caballos y un pabellón bastante grande, para que puedan resguardarse seis mil personas en caso de lluvia ó cualquier otro incidente.

En Jerez se proyecta entre varios distinguidos aficionados al sport hípico, la formación de una sociedad de *gentlemen riders*, que organizará varias reuniones de carreras en aquella hermosa ciudad.

JAI-ALAI

Los incrédulos y la empresa de este frontón se habrán convencido.

Desde el momento en que han hecho su aparición en la cancha Gamborena, Beloqui, Pedrós, Portal y algún otro jugador de primera fila, alternando con pelotaris á quienes el público ha acogido siempre con benevolencia y simpatía, ya se ha visto que la afición al sport vasco ha vuelto á adquirir animación y vida, demostrándose con esto que la escasez de público no era consecuencia de ciertas prohibiciones, sino únicamente deficiencias en la organización de los partidos y falta de elementos con que atraer al mayor número de aficionados.

Tanto en esta quincena como en la pasada, se han jugado partidos en que la numerosa concurrencia y los aplausos prodigados han venido á demostrar la complacencia con que siempre se ve la elegante maestría de Beloqui, la incomparable agilidad y destreza de Gamborena, la fuerza hercúlea de Pedrós y la sagacidad y tacto de Portal, sin echar al olvido la trinidad reputada por invencible (contra dos), compuesta del aprovechado y nervioso Lasarte y de Urbietá y Ayestarán, ambos seguros y de no escaso empuje, capaces de poner en más de un grave aprieto, como ya hemos visto, al mismísimo Pedrós.

Éste, en alguna ocasión le hemos visto flaquear un poco y no pegar con aquel entusiasmo ardiente que en él es costumbre; pero si bien es cierto que no siempre el que juega está del mismo temple y con igual fortuna, también es verdad que si las armas con que ha de combatir no son del temple que deben ser, no es justo achacar ciertas faltas á quien no está en su mano evitarlas. Nos referimos á la excelente calidad de las pelotas finas que venimos viendo emplear de algún tiempo acá... Pero tapa... No sea cosa de que se aparezca, cuando menos se piense, el redentor que anunció una mala nueva al director de *El Pelotari* y nos profetice á nosotros alguna de igual jaez.

El maestro Román, que en su rostro y en su cuerpo se notan aún las huellas de la grave enfermedad que ha sufrido, ha vuelto con más bríos de los que nosotros creíamos, y se ha mostrado en más de una ocasión el maestro de siempre y el pelotari que más aplausos

cosecha en las canchas; haciendo olvidar con una de esas jugadas, que él sólo sabe emplear con acierto y con éxito, lo *perdigón* que aparece en las estadísticas que llevan sus no escasos admiradores de las combinaciones en que ha tomado parte.

No hay que decir que las *quinielas* siguen siendo lo que han sido desde su principio. Y por más observaciones que se hacen á la empresa para que ya que tan grave mal no tenga cura, por lo que se ve, que al fin si ese *inocente* juego ha de vivir, por lo menos, cubranse las apariencias y dñense todas las garantías que el público por sí y por sus quejas en la prensa tiene exigidas, y que además cuenta con el perfecto derecho de que sean sin más demora atendidas.

Ya *El Pelotari* ha señalado en uno de sus últimos números no pocas informalidades en la expendición de los *tickets* ó boletos de las quinielas, y hasta indicado algo de lo no poco que falta por hacer para evitar algunas incorrecciones, y si vemos que éstas no desaparecen, sin perjuicio de insistir en nuestra actitud, puntualizaremos lo que debe hacerse, y ver si por este medio la empresa atiende las indicaciones que se le dirijan en el sentido de las garantías que deben ofrecerse á los que se juegan su dinero (ya que se lo juegan), y perseguir además el fin de que en último término la autoridad tome iniciativas (cartas no) en el asunto y obligue á que en el del juego de las quinielas, como en el de las apuestas de los partidos, el público llegue á persuadirse de que resplandece la más completa claridad. Y no lo tome á mal la empresa, pues sabe, como todo el mundo, que en ciertas cuestiones es preciso ser como la mujer de César. No basta que haya buena fe y perfecta moralidad, es necesario que lo parezca.

No todo han de ser censuras, y cuando llega la ocasión de las alabanzas no las escatimamos.

En el incidente ocurrido el miércoles 21, motivado á que los programas repartidos el día anterior decían que el saque sería del 7 y el cartel oficial del 7 $\frac{1}{2}$, la empresa, dando pruebas de desinterés, suprimió las apuestas mutuas y mandó devolver el dinero jugado.

Nuestra enhorabuena más sincera á la empresa.

SAN SALATS



PARTIDOS y quinielas jugados en el frontón de Jai-Alai, de Madrid, desde el día 16 al 30 de noviembre de 1894.

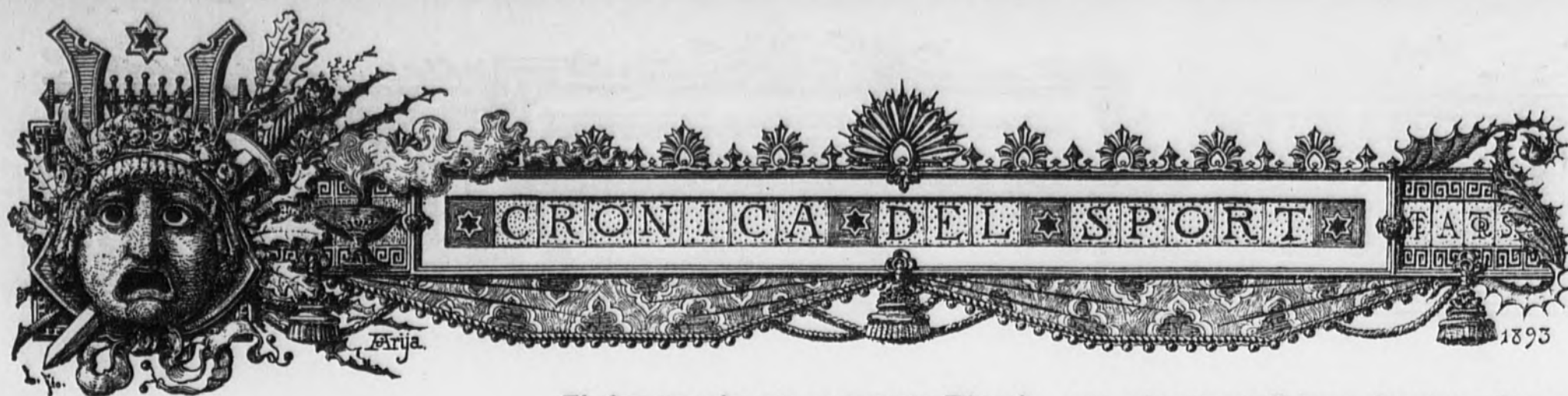
PARTIDOS					QUINIELAS		
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON DOBLES Y PRIMERAS	GANARON SEGUNDAS
16	Lasarte y Robles.....	50	Aduna y Urcelay.....	44	A sacar todos del 7 ¹ / ₂ .	Robles.	Robles.
17	Amoroto y Eguibar.....	50	Labaca é Iturrioz.....	47	»	Eguibar.	Urbietta.
18	Lasarte, Urbietta y Ayestarán..	50	Sarasúa y Pedrós.....	43	»	Barcaíztegui y Urbietta.	
19	Labaca y Guerrita.....	50	Amoroto y Franchesa.....	43	»	Aduna.	Lasarte.
20	Aduna y Urbietta.....	50	Lasarte y Ayestarán.....	49	»	Guerrita.	
21	Barriola y Pedrós.....	50	Barcaíztegui Sarasúa y Eguibar	45	»	Amoroto.	
22	Zurdo de Abando y Ayestarán.	50	Beloqui y Urbietta.....	43	»	Aduna.	
23	Arana y Franchesa.....	50	Amoroto é Iturrioz.....	35	»	Labaca.	Arana.
24	Barriola y Guerrita.....	50	Labaca y Eguibar.....	42	»	Sarasúa.	Ayestarán.
25	Beloqui y Urbietta.....	50	Muchacho y Ayestarán.....	43	»	Franchesa.	
26	Z. Abando, Aduna y Franchesa	50	Barriola y Pedrós.....	40	»	Eguibar.	
27	Sarasúa é Iturrioz.....	50	Lasarte y Ayestarán.....	42	»	Urbietta.	
28	Chitivar y Eguibar.....	50	Arana y Guerrita.....	45	»	Sarasúa.	
29	Beloqui y Pedrós.....	50	Portal y Urbietta.....	44	»	Ayestarán.	
30	Labaca é Iturrioz.....	50	Amoroto y Guruceaga.....	43	»	Ayestarán.	



¡QUÉ BIEN SABE!



¡QUÉ CONTRARIEDAD!



NOTAS TEATRALES

EL último drama de Angel Guimerá, ha producido, como todas las obras de este genial autor, extraordinaria impresión.

No hay hombre de temperamento bastante frío para asistir impasible á la representación de un drama de Guimerá. Desde que el telón se levanta, las bellezas de forma como de pensamiento, parten en todas direcciones, como las chispas de una superficie electrizada.

María Rosa tiene sobre todos los atractivos, el de la novedad. La acción se desarrolla entre humildes jornaleros sin asomo de cultura, rudos y harapientos; pero debajo de aquellos harapos laten corazones llenos de ternura y de bondad; hablan en toscó lenguaje, pero al través de tan áspera corteza rebosa rica y abundante savia humana. No inspiran repugnancia; no son los sombríos obreros que describe Zola, sino los trabajadores que pinta Bret-Harte en sus narraciones americanas. Construyen una carretera, ganan su negro pan conforme al mandato divino, y, lejos de envilecerlos el trabajo, desarrolla en ellos nobles sentimientos de caridad y de compañerismo.

El primer acto contiene tales bellezas, despierta tan hondo interés, expresa tan patéticos sentimientos, estremece con tanta fuerza el corazón, que en diferentes ocasiones nos llenó los ojos de lágrimas é hízonos experimentar el escalofrío de las grandes emociones. Los dos actos restantes acusan cierta falsedad, aunque contienen rasgos reveladores de una inteligencia soberana.

María Rosa es una estatua que tiene la cabeza de oro y el cuerpo de barro; la cabeza es el primer acto, y el cuerpo los dos restantes.

Ante creaciones como la de Guimerá, buscar errores, defectos y pequeñeces, es como acusar al relámpago de que en vez de bajar del cielo en línea recta traza en la atmósfera ángulos mil, desiguales y resplandecientes.

Anote el gramático las incorrecciones, señale el crítico las incongruencias; no será por eso la obra menos buena. El público sólo responde á los grandes aciertos, y no se ocupa de los menudos errores. Por eso el genio reina sobre las muchedumbres con imperio eterno. Los críticos pasan, se olvidan y sólo se recuerda el nombre de alguno, porque se ocupó de la obra del genio, así como sólo se recuerda al vulgar soldado que profanó la Alhambra por el sablazo impío con que destrozó uno de los alféizares de Lindaraxa.

Unánime ha sido en la prensa el elogio á los actores del teatro de la Princesa. Interpretando la obra de Guimerá, vertida al castellano por el insigne autor de *El gran galeoto*, han ganado estos plácemes:

María Guerrero resucitó los buenos tiempos del teatro clásico.

Un distinguido escritor, de los que más ven en cuestiones de arte dramático, dice que la eminente artista se doctoró la noche del estreno del drama de Guimerá en la escena española; yo me permito añadir, que se doctoró con nota de sobresaliente.

El desarrapado que representa Díaz de Mendoza, puede pasar por una de las mejores creaciones de la escena. Sobrio, sin apelar á esfuerzos de voz ni ademanes violentos, siempre en la nota de la realidad, convence y conmueve profundamente.

Ricardo Calvo se muestra extraordinario de inspiración.

Carsí demostró que es un actor excelente, artista inspirado y merecedor de las simpatías que se granjea diariamente con su magistral labor.

También merece un elogio entusiasta la señora Domínguez.

* *

Transcurren los años, renuévase el público del regio coliseo, la música novísima se impone, pasan de moda esas partituras en que los maestros italianos derramaron los tesoros de su inspiración, y *El Barbero de Sevilla* es en todo tiempo encanto del oído, y resulta siempre admirable por la frescura de sus melodías, por la espontaneidad de sus combinaciones armónicas, por el color, por la animación, por la vida que el compositor ha repartido en todos los pasajes de su obra incomparable. Si dejamos de oír la durante algún tiempo, al escucharla después descubrimos en sus cavatinas y en sus dúos, en sus arias y en sus tercetos, en sus coros y en su orquestación nuevas bellezas y nuevos encantos.

Y este efecto ha producido la actual interpretación de *El Barbero*. Desde la sinfonía hasta el final, el ánimo de los espectadores, saboreando con deleite aquella música, parecía caminar de maravilla en maravilla. Verdad es que, si no desprovista de defectos, la interpretación fué acertada y digna de los aplausos que se concedieron á los artistas.

La Pinkert, Masini, Sanmarco, Navarrini y Baldelli han sido los principales intérpretes, bajo la dirección del maestro Mugnone.

Regina Pinkert ha obtenido un señalado triunfo interpretando la parte de Rosina; pero, con todo, no creo que es de las que mejor se adaptan á sus condiciones artísticas. Dudo de que en *Sonámbula* haya soprano que la supere. Mas para *El Barbero* se necesita, no sólo pasmosa agilidad y picar las notas con seguridad y limpieza, sino un caudal de voz que la Pinkert no tiene.

Si juzgado en conjunto el carácter de la Rosina representada por la Pinkert, resulta á veces sin aquella fuerza de expresión, sin aquella verdad que debe ser como el punto de mira á que han de dirigirse los esfuerzos de todos los actores y de los cantantes, fuerza es convenir en que la *diva* ofrece á la contemplación del público, en *El Barbero*, detalles de primer orden, de esos que unen en aplauso general las manos de los espectadores.

Es la *volpe sopraffina* que dice Fígaro, en el ademán, en la intención, en el decir.

El enamorado Lindoro del primer acto; el *mariscallo al régimento* del segundo; el tímido D. Alonso y el apuesto Almaguiva del tercero, encontraron en Masini un intérprete digno de aquellos acentos en que la pasión y el arte se funden en la inspirada creación de Rosini.

En toda la obra mostró hasta dónde alcan-

zan aún sus condiciones de actor y de cantante; pero donde su voz lució fué en las dos romanzas del primer acto.

Baldelli hizo un D. Bartolo irreproachable. Le dió tal relieve, que hizo prorrumpir á la concurrencia en ¡bravos! y aplausos, y proporcionó al insigne artista constantes ovaciones.

Navarrini hizo un buen D. Basilio, si bien abusó demasiado de su exténtorea voz.

Sanmarco, discreto en la parte de Fígaro. La representación de *Lucía* sirvió para que Regina Pinkert, el joven tenor Borgatti, Sanmarco y Scarneo obtuvieran un señalado triunfo.

* *

En el teatro de la calle de Jovellanos se ha estrenado la opereta en dos actos titulada *La sortija*, libro arreglado de una obra inglesa, con música del maestro Albéniz.

La obra no mereció por completo los sufragios del público, por más que en ella el autor se muestra á un mismo tiempo, artista inspirado y músico que domina el *melior* de la instrumentación y el contrapunto. En el curso de la obra jamás decae el interés melódico y armónico.

La frescura, la lozanía de las ideas y las combinaciones orquestales que con ellas se consiguen, producen excelente efecto; pero no fueron suficientes á producir el éxito. Esto se explica fácilmente. *La sortija* se estrenó en Londres con gran éxito, especialmente la música, y esto animó á Albéniz á ponerla en España, para lo cual encargó al distinguido literato Eusebio Sierra el arreglo, cosa que ha hecho luchando con grandes dificultades, sobre todo en los números de música.

La acción de la obra original era en Grecia, y al ser trasladada á las cercanías de Córdoba, quedando la misma música, resulta ésta algunas veces sin el marcado sabor español que debiera tener, razón por la que algunos números tan notables como el bailable del acto segundo, varios coros y el dúo de tiple y tenor, no fueron apreciados como merecían, y eso que son espontáneos y de efecto deslumbrador.

RAGUER

EL CRICKET

AL hacer la descripción del juego del *Cricket* empezaré por decir que es puramente inglés y uno que no se ha adaptado á ningún otro país, excepción hecha de las colonias inglesas, principalmente en la Australia, donde existe verdadero furor por él. Por la razón anterior, no es tarea muy halagüeña hacer esta descripción, pues donde apenas se conoce el juego, como sucede en este país, es casi imposible explicar todos los tecnicismos.

Trataré, sin embargo, de dar los detalles más salientes, rogando á mis lectores sean indulgentes con un hijo de Albión, que se ha metido en estropear el hermoso idioma de Cervantes.

El lugar escogido para el juego es generalmente el campo, procurando que el terreno sea llano, libre de obstáculos de toda especie y si el terreno está cubierto de yerba es mucho mejor, pues de lo contrario, si es terrizo,





debido al crecido número de jugadores que forman una partida, en muy poco tiempo se agujerea el terreno haciéndose imposible el juego, mas como no se ha de encontrar siempre terreno apropiado, á falta de yerba se coloca una estera en la parte donde más se concentra el juego, que es un espacio de 25 metros de largo por 2 metros de ancho: este espacio se designa el *pitch*: á cada extremo del *pitch* se colocan enfrente unos de otros, tres palos llamados *wickets*, en posición vertical; tienen un metro de altura por dos centímetros de grueso dejando entre ellos un espacio de cuatro á cinco centímetros.

Colocados los *wickets*, se señala un espacio de un metro cincuenta centímetros hacia dentro de los *wickets*, que sirve de valla al jugador, que con una especie de pala llamada *bat*, ha de defenderlos contra los ataques de la pelota: ésta es de corcho, cubierta con gruesa capa de cuero, (de suela); tiene unos cinco centímetros de diámetro y tan fuerte como si fuese de madera.

El *bat* tiene un metro treinta centímetros de largo y seis centímetros de ancho, concluyendo en un mango apropiado para poder manejarlo con ambas manos.

Una partida de *Cricket* se compone de dos bandos, once individuos en cada uno: determinado un *match*, que es como se designa una partida, los respectivos *capitanes* de cada bando sortean cuál va á empezar la defensa de los *wickets* y al propio tiempo hacer los más tantos posibles, el bando que opta por esto se le llama el *batting side* y coloca dos de sus individuos *bat* en mano á defender los *wickets*, á cada extremo del *pitch*, quedando los restantes de este bando como espectadores hasta que un compañero quede fuera de juego y sea reemplazado; el bando opuesto se llama el *fielding side* y pone dos de sus individuos á cada extremo del *pitch* para tirar la pelota contra los *wickets*, y los nueve restantes de este bando convenientemente repartidos alrededor y á distancias calculadas donde pueda llegar la pelota cuando es despedida por la pala.

Los tiradores de la pelota procuran derribar uno ó más de los *wickets*, y tiran con gran violencia: el *batsman* ó sea el que está con la pala defendiendo los *wickets* procura por su parte al propio tiempo que impedir le derriben los *wickets* despedirla con la pala lo más lejos posible: entonces los *batsmen* calculan según la distancia á que haya sido despedida la pelota á correr el trayecto que media entre los *wickets*, y cada vez que se hace este recorrido cuenta un tanto para su bando; este tanto se llama un *run*: la pelota es despedida á distancias que varían entre ciento y doscientos metros, según las condiciones en que se haya tirado, y el *batsman* haya podido atacarla. La pelota al ser despedida por la pala toma una gran velocidad, y los jugadores del *fielding side* procuran detenerla, recogerla y hacerla volver á manos del tirador de ella, y como éste está situado detrás de los *wickets* si llega á sus manos mientras los *batsmen* están recorriendo el trayecto del *pitch* y se encuentren fuera de la valla señalada, se derriba uno ó más de los *wickets* y queda el *batsman* fuera de juego: así continúa la par-

tida hasta que todos los del bando del *batting side* están vencidos, habiéndose completado entonces una sección de la partida que se llama *innings*.

Los bandos cambian de puesto repitiéndose las mismas operaciones y resulta vencedor aquél que más tantos haya alcanzado. De esta clase de sport el *Cricket* marcha á la cabeza de todos y pocos juegos habrá que sean más higiénicos.

En Inglaterra, tanto las señoras como los caballeros acuden con gran entusiasmo á ver las grandes partidas, que duran según la destreza de los jugadores, á veces hasta tres días, pues es sumamente difícil poner á los *batsmen* fuera de juego; los demás detalles no pueden explicarse, y aún algunos ó todos de los que he enumerado, más que en la práctica: no dudo que los buenos *sportsmen* harán lo posible por familiarizarse pronto con el *Cricket*.

THOMAS R. SHELDON



Según los periódicos italianos, el rey Humberto ha empleado sus ocios de verano en Monza, en el estudio del velocipédo.

En poco más de dos horas, el rey de Italia venció las primeras dificultades del biciclo, mientras que su consorte necesitó dos días para poder andar sola. Ambos soberanos, lo propio que los príncipes, sus hijos, manejan hoy el pedal con maestría y realizan carreras no pequeñas en el parque real.

La afición al culto de la bicicleta en la familia que rige los destinos de Italia, comenzó por la princesa Leticia, quien, como es sabido, se ha presentado con frecuencia en los paseos de Turín majestuosamente montada en elegante biciclo que maneja á la perfección.

A la respetable suma de 250 se elevan los premios obtenidos en un solo año (noviembre de 1893, á igual mes de 1894) por los socios del Radfahrclub de Hamburgo.

Distribúyense del siguiente modo, según una revista alemana, de la cual tomamos la noticia:

	I.	II.	III.	SUMMA
Päul Präsent	24	6	4	34
Aug. Underborg	20	28	23	71
Haus Ludolphi	12	12	9	33
Clemens Wilke	11	5	1	17
Hugo Underborg	6	7	9	22
George Schubert	6	6	4	16
Alex Hennings	6	3	10	19
Cas. Koch	4	4	5	13
G. Verspreuwen	1	5	4	10
H. Hussmann	2	—	4	6
W. Branner	1	2	6	9
Hans Deppisch	—	1	4	5
Mart. Pickenpack	—	—	1	1
	93	79	83	255

En la pequeña iglesia de la aldea de Neath, en Inglaterra, se agolpaba el último domingo compacta y curiosa muchedumbre; toda la población quería presenciar una boda que en dicho templo se celebraba. La viuda de un médico que falleció el pasado año se casó con uno de los más ricos propietarios de aquella comarca y le hizo... su oncenno marido.

Casada apenas cumplió quince años, y aficionadísima al sport velocipédico, esa interesante señora ha realizado, en compañía de sus diez sucesivos maridos, grandes viajes por todo el globo, con objeto de estudiar y conocer las costumbres humanas.

Dicha dama al enlazarse por undécima vez, ha cumplido cuarenta años; y no habiendo aún, según parece, estudiado á fondo todas las costumbres de los hombres, fácil es suponer, dentro de lo posible, que complete la docena de esposos.

Si la Providencia así lo ordena y en sus inescrutables designios sobrevive á su duodécimo esposo y com-

pañero de viaje, bien podrá citarse en los anales del sport su expedición alrededor del mundo, con el nombre de *El record de la viuda*.

Según leemos en una revista francesa de Velocipedia, la sociedad *Union des Vélocipédistes français*, cuenta con más de 15.900 socios, mientras que otra, *Touring-club de France*, pasa de 6.500 miembros.

Si las demás sociedades ciclistas de Francia, corresponden en importancia á las anteriores, el número de los aficionados al pedal en la república vecina, sobrepujará bien pronto al de los matrimonios celebrados ante el *maire*.

El 25 de junio último salió de Boston una joven y atrevida *miss*, la señorita Annie Londonderry, para realizar un viaje alrededor del mundo, en biciclo y... sola. El 24 de septiembre llegó á Chicago en perfecto estado de ánimo, de salud y de pedal, continuando el record por Cleveland, Buffalo y Rochester, hasta New-York, donde se embarcó el día 2 de noviembre para Burdeos. Piensa recorrer Francia, Italia, Grecia, Turquía, Persia y la India inglesa. En Calcutta se embarcará para el Japón y San Francisco de California, donde cree estar á mediados de mayo próximo, y poco después en sus paternos lares de Boston.

¡Qué espantosa soledad...!

La Sociedad Veloz-Club de Sevilla, ha designado para formar su Junta Directiva á los señores siguientes:

Presidente.—Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes.
Vicepresidente.—Excmo. Sr. Conde de Torralva.
Tesoroero.—D. Juan de la Vega.
Secretarios.—1.º, D. Melitón Sobrino.—2.º, D. Francisco Ramos Herrera.
Vocales.—D. Agustín Latourette, Excmo. Sr. Marqués de Jerez, D. Juan de Luque y D. José Porcinas.

Los ciclistas de París no podrán quejarse de los ediles de aquel Ayuntamiento.

El año anterior, á propuesta del consejero socialista M. Caumeau, el Consejo municipal votó la cantidad necesaria para la construcción, en el bosque de Vincennes, de un velódromo, que se inauguró ya hace algunos meses, y ahora, otro concejal ó consejero, como allí se llaman, de la mayoría, el representante del barrio de los Campos Eliseos, M. Quentin-Bauchart, se propone pedir á sus colegas la creación de un premio anual internacional de 20.000 francos, que deberá ser disputado en la pista que oportunamente se acuerde.

Si la proposición de Quentin-Bauchart prospera, París contará cada año, en lo sucesivo, con dos grandes premios del Consejo municipal: uno para las carreras de caballos, y otro para las de velocipedos.

Una nueva expedición al Polo, pero ésta será en bicicleta.

Una de las muchas sociedades que se forman con frecuencia en América para realizar largas y arriesgadas expediciones, ha acordado que diez de sus individuos salgan á fines de este mes en dirección al Polo Norte.

Los expedicionarios van provistos de unas bicicletas inventadas hace poco, con las cuales pueden correr sin peligro por la nieve y el hielo.

El lugar de las ruedas lo ocupan patines que obtienen el movimiento de traslación por medio de una rueda central impulsada por los pedales, y cuyos dientes penetran en la nieve buscando la dureza interior que sirve de punto de apoyo sólido.

Con estas máquinas se proponen los americanos avanzar mucho más que los viajeros que les han precedido, y conseguir el fin que todos los expedicionarios persiguen desde hace tiempo sin lograrlo.

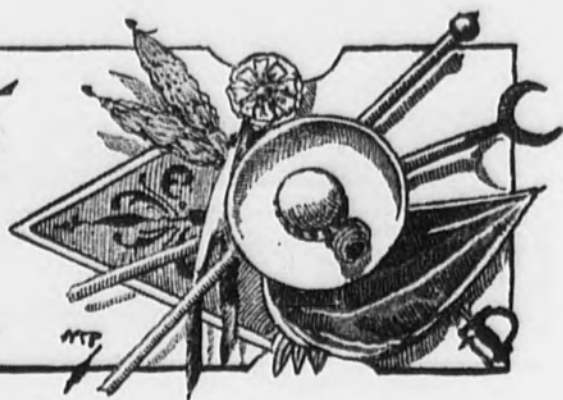
En Coimbra acaba de fundarse una sociedad velocipédica con el título de «Cyclo-Club de Coimbra», siendo elegidos Presidente, Dr. João Lucena; Vicepresidente, Julio Armando; Secretario 1.º, Alberto de Moraes y Secretario 2.º, José Bobela Motta.

Para la Junta Directiva han sido designados, Julião Sarmento, Presidente; Camilo de Rocha Vieira, Secretario y Joaquim Pessoa, Tesorero.





CRÓNICA DEL SPORT



Ha regresado á Madrid después de su excursión por Francia é Italia, nuestro querido amigo D. Manuel del Campo, Director del *Veloz Sport*.

Días pasados se celebró un *match* entre los señores conde de Zenete y marqués de Casalta. La distancia fué la que media entre Madrid y el Pardo, dándole el primero al segundo una ventaja de cinco kilómetros, perdiendo la apuesta.

Para solemnizarlo debidamente, el vencido obsequió á sus amigos conde de Belchite y los Sres. de Arderius, Abrisqueta, Bona, Illana y Toledo, que entrenaron á ambos corredores, con un almuerzo en el restaurant de la Bombilla.

Adversarios y padrinos quedaron satisfechísimos y aun proponiéndose repetir la expedición.

Hace poco celebróse en Lisboa una reunión de varios y distinguidos aficionados al pedal con el fin de formar una sociedad velocipédica con el título de «Velo-Club de Lisboa».

Procedióse á la elección de una junta encargada de llevar á cabo los trabajos conducentes á la formación del citado club, siendo designados los Sres. Emigdio Tavares, Presidente, Lourenzo Martín y Santos Silva, Secretarios; habiéndose nombrado otros señores de los asistentes á la reunión, para que en unión de los ya citados coadyuven al mejor éxito de la naciente asociación.

En la importante población de Ecija se ha desarrollado de tal modo la afición al sport velocipédico, que constantemente se encuentran máquinas por calles y paseos.

El Ayuntamiento, quizás el único en su clase, contribuye poderosamente al fomento de tal afición subvencionando la construcción de un velódromo en el sitio llamado Paseo de San Pablo, en la margen izquierda del Jenil, punto delicioso y pintoresco desde el cual se domina toda la Alcarachela, que es un encantador valle rodeado de huertas.

Nuestro corresponsal en aquella ciudad nos participa que se están organizando para muy en breve unas cuantas carreras de velocípedos y algunos *records* á pueblos inmediatos, en los cuales no han de faltar á los excursionistas ni buena acogida ni diversiones. De unas y otros nos dará cuenta detallada.

La circunstancia de estar Ecija rodeada de excelentes carreteras, tales como las que conducen á Córdoba, Sevilla, Palma del Río, Osuna, Marchena y otras, ha de facilitar necesariamente el desarrollo de tan higiénico como entretenido ejercicio.

El *record* del mundo, de la hora en triciclo, ha sido batido por el afamado corredor francés Michelet, que sobre la pista del velódromo Buffalo Bill, cubrió 38 kilómetros, 118 metros en 60 minutos.

El anterior *record* pertenecía al inglés Ellis.

JARDINERÍA

Las miles y miles de aficionadas á tuestos, y rara es la española que no tiene macetas, agradecerán la receta que acaba de publicar el eminente químico Wagner para que las plantas de tiesto adquieran y conserven notable lozanía, y para evitar las molestias del abono y del recebo.

Se hace una mezcla de 25 partes de fosfato de amoníaco, 35 de nitrato de potasa y 30 de nitrato de amoníaco, y una vez al mes se echa por encima de la tierra este abono en las cantidades siguientes:

Para un tiesto de 10 centímetros de diámetro, 5 centigramos de los polvos; si el diámetro es de 12 centímetros, un gramo; de 15 centímetros, 2 gramos; de 20 centímetros, 2 gramos; de 20 centímetros 3 gramos; de 50 centímetros, 4 gramos; de 34 centímetros, 8 gramos.

Las plantas de crecimiento rápido, como los rosales, las fuchsias, los geráneos, las verbenas, exigen abonos más frecuentes que una vez al mes. En cambio los vegetales de crecimiento lento, como las palmeras y demás plantas verdes que reciben poca luz en las habitaciones y se desarrollan muy despacio, no deben ser abonadas con estos polvos más que una vez cada dos meses.

Con solo echar la mezcla indicada y regar después lentamente y sin exceso, se obtendrá una vegetación hermosísima, y ya se sabe lo difícil que es conservar algunas semanas en las habitaciones plantas que no se mustien ni se mueran.

ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS

BALDELLI

DESDE que compartía con el célebre Bottero el trono de la ópera bufa italiana hasta ahora en que da relieve admirable al D. Bartolo de *El Barbero de Sevilla*, no ha dejado un solo día, en cuantas representaciones ha tomado parte, de lucir su maestría, hacer reír, á veces, y conmover profundamente otras, á todo el auditorio.

Antonio Baldelli es la encarnación de la risa fácil y espontánea, la risa que no es sacudida nerviosa, sino expresión de un alma serena.

Tiene como pocos el conocimiento del arte



ANTONIO BALDELLI

que cultiva; matiza como ninguno las frases, subraya los acentos, y da vida y nervio á los motivos.

La ópera en que toma parte es graciosa desde luego; porque donde no echa gracia el poeta ni el músico, echa el gran artista la suya, y de uno ú otros el público la saborea y se ríe.

El puesto que ocupa en el teatro de nuestros esplendores cortesanos es insustituible.

La crítica no existe para él; el público le trata como á un buen amigo á quien se quiere y se respeta al propio tiempo.

La atmósfera de los bastidores es necesaria á sus pulmones, como el aplauso es música necesaria á su oído. Está en la escena como en su propia casa, protegido por el cariño que le profesa el público madrileño. Entre el escenario y la sala, en cuanto Baldelli aparece, establécese una corriente de afecto, de cariño y de simpatía, que con ningún otro artista se desarrolla.

Nadie como él para interpretar los tipos creados por la imaginación de los autores. ¿Quién olvida el doctor de *Crispino e la Comare*? ¿Quién no recuerda al *Dulcamara* que en *Elixir d'amore* nos desternilla de risa con el espectáculo de su charlatanería y de su hinchada vanidad? ¿Quién no se ríe al ver pasar ante sus ojos la figura de *Don Bartolo* en *El*

Barbero de Sevilla? Y sobre todo ¿quién olvidará nunca el estreno en Madrid de *Los maestros cantores*? Wagner había imaginado para su colosal obra un contraste musical de gran efecto escénico: la canción burguesa, que tiene por término y remate el hermosísimo coro de la disputa. Aquella canción fué escrita para ridiculizar la música italiana, y debía ser encomendada al caricato. Baldelli estudió la canción, la hizo suya, y con su alma de patriota y su poderosa inspiración, arrancó el aplauso entusiasta, allí donde debiera estallar la risa inconsciente de la multitud.

Esto prueba que es, ante todo y sobre todo, un verdadero artista, y por eso obtiene efectos de voz muy notables y dice con mucho gusto las frases de ternura y sentimiento.

Ejemplo de ello, la gracia y donaire con que canta su parte en *Crispino e la Comare*. Desaparece el cantante y conviértese en el propio Crispino, tan vivo y natural, que no parece sino que toda su vida ha estado machacando suela y entre zapatos. Aquel doctor por arte de birlibirloque, es un personaje que Baldelli hace con singular perfección.

Su voz es el chiste, barajando á su capricho las notas de la escala: una carcajada prisionera entre las líneas del pentágono. Su obra personal revela el arte supremo que posee: del viejo caricato, del antiguo bufón, del típico gracioso, creado por los dramáticos del siglo de oro en aquella magnífica explosión artística que honra á nuestra patria, ha hecho Baldelli un artista excelso.

Su alegría es fresca y sana, no sacudida nerviosa, sino expresión de un estado de ánimo tranquilo y feliz. Socarrón sin llegar á la ofensa, chistoso sin caer en lo desvergonzado, burlón sin descender al insulto, no busca recursos en la nota dudosa, en la mueca lasciva, ni en la postura indecente. Su planta segura bordea, sin pisarla nunca, la línea que divide la gracia culta de la bufonada grosera, y si sus medios artísticos son grandes, es aún mayor la oportunidad con que los aplica y el acierto con que los emplea.

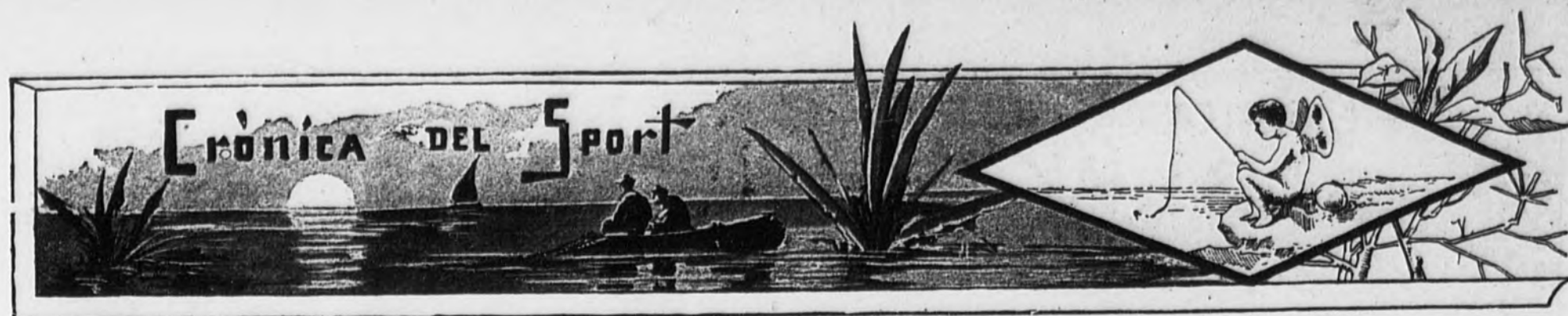
Es italiano por la cuna y español por el corazón. Posee una fisonomía esencialmente madrileña, muy expresiva, y hace de su gesto un esclavo que obedece su voluntad. Es hombre de mundo, caballeroso, leal en sus afectos, lo que hace que su compañía sea buscada por todo el mundo. Su figura, esbelta y elegante, luce extraordinariamente en la escena y en los más aristocráticos salones, donde le valen continuos aplausos sus canciones, eco el más elocuente de su alma de poeta y de artista.

ALONSO ZUAZO

LOS CELOS

EL corazón de Ernestina no era obra humana, no era el hervidero de mezquinas pasiones, de groseras luchas, de afecciones contrarias que anegan alternativamente de alegría y de dolor al pecho siempre latente de sentimientos; era por el contrario, la mágica reconcentración del amor puro encarnado milagrosamente, como en las entrañas de la Virgen el hijo de Dios.

En todos los momentos de su vida, Ernestina exhalaba los perfumes de sus bondades;



en las relaciones sociales era afable, atractiva y simpática; cuando se reconcentraba en el éxtasis del ensimismamiento absorbida por alguna pesadilla, agitaba en su corazón los sentimientos más sinceros y desinteresados; sus pasiones eran las exaltaciones de sus ternuras; su vicio, el abandono en el amor más casto; sus caprichos, episodios del cariño constante, y su complexión, físicamente hermosa, predispuesta á abarcar en su totalidad en todos sus aspectos al amor, sufría horrosas sacudidas al rozar en los celos, aun y cuando ellos no tenían otro fundamento que el espejismo pasional fascinando á la imaginación, perturbando á la inteligencia y repercutiendo con azotes del dolor más fino en el alma, engañada por el delirio de la febril exaltación, pues Luis le pagaba como fiel deudor de usurero tiránico, pero hombre formal y serio, de varonil espíritu y de vigorosos sentimientos, no exteriorizaba sus afecciones hondas y vehementes con mimos y zalamerías femeniles, ofreciendo por tanto al romanticismo, al amor ideal y al desbordamiento de las idealidades, en la realidad, motivo bastante de lacerantes celos.

Ernestina reclamaba todas las miradas, todos los latidos del corazón, todos los pensamientos de su Luis, alegando para consolidar en el alma de él su exclusivo dominio, el deber de gratitud y de exacta correspondencia, si no eran bastantes las promesas que durante la gestación de sus amores se hicieron ambos insuflados por el aliento de la pasión en idilios poéticos, incomprensibles por el que no los haya gustado é irreductibles al plasmado de la paleta, del pincel y de la pluma y para que nadie le robase lo que ella más estimaba, volada por ridículos celos, ardientes como su pasión y grandes como su cariño, obligó á Luis á pasar en su sola compañía una temporada en la más paradisiaca de sus posesiones, como única adormidera á su exacerbada excitación nerviosa.

La vida de aquel matrimonio en la quinta, es comparable á la de una pareja de ruiseñores en la época de incubación, con la calentura del amor metamorfoseando el germen de los huevos y con las miradas cruzándose incesantes al arrullo del cántico reimpugnado de celestiales armonías.

Ernestina no se separaba ni un instante de Luis y como Luis distraía los breves ratos en que se desembriagaba del amor en satisfacer sus aficiones venatorias, Ernestina trepaba por aquellas abruptas peñas como una pastorcilla y salvaba las montañas y se perdía en el laberinto de los valles como el más infatigable cazador; pero era mal compañero de cacería, porque sentía compasión hacia las piezas al llegar á su alma el sentimiento que evoca en el espíritu el bosque hermoseado por los inocentes animalillos que lo tejen en irregulares trenzados, é impedía, haciendo ruido ó interponiendo el dedo entre el gatillo y el pistón, que Luis les disparara.

Esta oposición de sentimientos inflamaba el cariño recíproco de aquellos tórtolos, en virtud de la ley de los contrastes vigente en las relaciones de los opuestos sexos. Se compensaban en sublime totalidad la viril energía del cazador y la gentil debilidad de la pastorcilla, las pasiones nobles y bruscas de

aquél y las emociones puras y delicadas de ésta, el natural vigor del alma varonil y el poético y exaltado desmayo de la mujer amante vacunada de celos.

Cuando juntos en el esperil, aspirando las fragancias de la vegetación exuberante, rodeados de marañales, enfriados por la glacial respiración del día al despertar, escuchando el gorgojo de los pajarillos y bañados por el primer destello del sol naciente, en ese sublime momento en que la naturaleza perezosa se decide á agitar en el calor y en la luz su funcionalismo, veían salir juguetones de las madrigueras á los inocentes roedores y vagar en la atmósfera alardeando de libertad á las aves. Ernestina, movida de su bondad, después de contemplar un momento los retozos de los conejos y las muecas de las liebres y los espirales que en el aire describen las bandadas compactas de flamencos, hablaba en voz alta á Luis para que las piezas huyeran apartándose del alcance de la escopeta y cuando al caer de la tarde ocultos entre los lomos de los sembrados emperchaban á las codornices reclamadas, Ernestina cortaba las mallas del bolso para dejarlas escapar.

Partícipe de todos los dolores, sentía alivio moderando los ajenos sufrimientos y sus instantos angelicales alcanzaban á quitar la parte cruel á la caza, convirtiéndola en platónico pasatiempo, alegre y divertido.

Luis rehusaba llevarla, conociendo la imposibilidad de cobrar piezas cuando ella las veía, y un día le exigió la promesa de no espantarlas, so pena de dejarla sola en la casa de campo.

Aquel día ofrecía gran interés la faena.

Escondidos antes de amanecer en un espeso matorral cerrado con chaparros artísticamente dirigidos en forma de vaso con un solo orificio casi imperceptible, frente á una vasta explanada y con una piedra marmórea en el centro, capaz de varios asientos, vieron llegar lentamente la luz, permaneciendo en el silencio, porque los animales que esperaban tenían el oído muy fino.

Ernestina ignoraba la clase de animales que aguardaban, porque Luis quería sorprenderla.

Se oyó un ruido grande entre los arbustos, se agitaron las ramas y salió de entre la espesura, saltando malezas, una esbelta cierva, levantando la cabeza para ventear y removiéndose con epilépticos movimientos, cual si padeciera hormiguillo.

Era la época de la brama, y Luis, experimentado cazador, sabía que aquella hembra tenía á bien poca distancia á su macho.

Efectivamente, el bamboleo de las ramas divisado á lo lejos, crecía por momentos, acercándose rápidamente, y no uno, varios ciervos debieron producirlo.

Por ambos lados de una meseta, salieron á la alfombrada sala dos hermosos machos, de ojos brillantes, con muchos candiles, ligeros como sus extremidades filiformes, al parecer retozones, y en verdad ardientes de una pasión que no les permitía momento de reposo. Cual dos fieras lanzadas al circo, se arrojaron recíprocamente, produciendo un seco castañeteo las astas al chocarse con ímpetu, se separaron para tomar brío, y repitieron la mutua agresión y así varias veces.

Ernestina, impulsada por sus sentimientos, faltó á su promesa, y sujetó la escopeta, impidiendo á Luis que apuntara, al mismo tiempo que le interrogaba con la vista la causa de la riña entre aquellos animales tan mansos y cobardes.

Luis le dijo en voz muy baja, acercando los labios á su oído: «se tienen celos, porque los dos quieren á la cierva.»

¡Ah! sí, sí,—exclamó Ernestina soltando la escopeta—Luis; si se tienen celos, mátales en seguida, porque estarán sufriendo horrosamente.

C. FEDERICO LÓPEZ DE HARO

CARTA DE PARÍS

Las primeras notas de esta carta son notables. Las letras y la ciencia acababan de perder dos hombres de los que más han contribuido en el siglo actual á su vulgarización: Víctor Duruy y Luis Figuier.

El primero, autor de notables historias de Grecia y de Roma, obras premiadas por la Academia Francesa, y el segundo, doctor en Medicina y en Ciencias físicas y agregado de la Facultad de farmacia, sabio modesto, amigo del progreso, hombre, en fin, que poseía ese talento de exposición indispensable para poner las verdades y los adelantos científicos, al alcance de todas las inteligencias.

También ha fallecido, á la edad de 57 años, Mr. Francis Magnard, director del periódico *Le Figaro*.

Magnard había nacido en Bruselas el 11 de febrero de 1837, comenzando en 1859 su brillante carrera periodística, con la publicación en *Le Gaulois* y *La Cause*.

Después de haber colaborado en otros periódicos entró en 1863 en la redacción de *Le Figaro*, y al morir Villemessant en 1879, fué nombrado director y gerente de aquél, siendo tan acertados sus esfuerzos y tan inteligente su dirección, que logró que *Le Figaro*, durante algunos años, realizara un beneficio de cerca de dos millones de pesetas.

En 1869, publicó una novela titulada *L'Abbé Jérôme*, y en 1876, una obra humorística que lleva el epígrafe de *Vie et aventures d'un positiviste*.

Acaba de morir un andarín, cuyo record da ciento y raya á todos los campeonatos del pedaleo habidos y por haber.

El record pedestre de Alray, llamado comúnmente el padre Alray, tiene muy pocos rivales.

1.175.300 kilómetros ha recorrido Alray en los 70 años que ha desempeñado el cargo de cartero rural en Mier de Barrez.

Su recorrido diario era de 46 kilómetros á pie y con el peso de una baliya muy respetable sobre las espaldas.

46 kilómetros diarios suman la respetable cantidad de 16.790 al año, y éstos, durante los 70 años de servicio del veterano Alray, dan la enorme suma ya apuntada de 1.175.300 kilómetros que le conquistaron el título de andarín el más constante é incansable del globo.





La oficina de apuestas públicas establecida hace un año apenas sobre las bases en que hoy se encuentra, ha recaudado varios millones de francos en tan escaso tiempo. Estos fondos irán á parar en su mayoría á manos de los que sufren los rigores de la miseria y la enfermedad.

Los comisionados han decidido dedicar 100.000 francos para la construcción de pabellones aislados en el hospital de los niños, para el tratamiento de la difteria según el sistema del doctor Roux. El resto se empleará en multitud de obras benéficas que aliviarán en gran parte muchas desgracias.

En la capilla de la calle Darn se ha celebrado una solemne misa de *Requiem* por el difunto Czar. La hora elegida para este acto, fué la misma en que se celebraba la ceremonia fúnebre en la iglesia de la fortaleza de San Petersburgo.

En ausencia del barón Mohrenheim, fué Mr. Nicolás de Giers el encargado de recibir al Presidente Casimir Perier, los ministros y altos funcionarios.

Es tan reducida la capilla, que hubo necesidad de reducir las invitaciones á los más conspicuos representantes de la colonia rusa y al elemento oficial de los franceses.

Al terminar la ceremonia se hicieron los honores militares, desfilando las tropas ante el presidente y los representantes de Nicolás II, que se colocaron bajo el pórtico de la iglesia.

Francia realiza en estos momentos el cambio de su material de artillería.

Tiempo ha que, en previsión de este cambio, había hecho los oportunos estudios, no llevando á cabo la transformación por los grandes gastos que ésta ocasionaba; pero en cuanto se ha sabido que Alemania, sin previo anuncio, había comenzado á realizar el cambio de su material de artillería, el Ministro de la Guerra dió las órdenes oportunas para realizar dicha operación, no sólo en los arsenales del Estado, sino en los establecimientos industriales que podían ocuparse en este género de trabajo.

Los tres mil cañones de Bange que posee Francia, van á ser sustituidos por cañones Deport.

Como es natural, se guarda gran reserva acerca de las condiciones de la nueva arma, cuya fabricación se lleva á cabo con todo el secreto posible; pero, sin embargo, se sabe que el cañón Deport es de 75 milímetros, que la culata, tipo Nordenfeldt, es de una gran sencillez, y que el disparo se hará con mayor rapidez de la obtenida hasta el presente.

El cartucho es de envoltura metálica, conteniendo el sebo, la carga y el proyectil en una sola pieza, de modo que la carga no exija más que un solo movimiento: La envoltura es despedida hacia atrás automáticamente.

Alemania ha usado hasta ahora el cañón Krupp de 9 centímetros, modelo del 73.

La tendencia como se advierte, es disminuir el calibre de sus cañones para tener un material mucho más ligero que el que desechan, buscando al propio tiempo una gran

rapidez en el tiro, condiciones que exige el moderno sistema de combate.

La infanta Isabel ha salido para Madrid. La princesa Elena y la princesa Isabel de Orleans, abandonaron también esta ciudad después de su visita á la duquesa de Chartres. La duquesa de Aosta ha permanecido aquí veinticuatro horas de paso para Chateau Marchais, donde la esperan los príncipes de Mónaco.

Un número respetable de señoras, proyecta la celebración de un banquete en honor de Mme. Demont Breton, nombrada hace poco caballero de la Legión de Honor.

Paris, 27 de noviembre 94.

GIBRALTAR

JOCKEY-CLUB-AUTUMN MEETING

Resultados de las carreras celebradas los días 19 y 22 de noviembre de 1894.

Primer día.

1.ª Carrera.—The Rock Stakes.—750 pesetas con las matriculas.—Cinco furlongs (1.006 metros).

Squash	cer.	10 st.	6 lbs.	Mr. C. Larios	1
Levanter	cer.	11	1	Mr. H. R. Green	2
Sahara	cer.	6 a.	11	Capt. Sanders	3
The Angel	cer.	6 a.	11	Mr. Wilson	0
Phra	cer.	10	12	Capt. Jackson	0
Protection	cer.	10	12	J. Zammit	0
Penez Garde	cer.	10	6	Goodman	0
Zizi	cer.	3 a.	9	Distanciado	0

Retirados, *Peut-Etre, Kestrel y Rubio*.
Tiempo, 1' 15 1/2".—Ganada fácilmente por tres cuerpos. Media cabeza de 2.º á 3.º

2.ª The Jockey Club Stakes.—Handicap.—500 pesetas con las matriculas.—Milla y media (2.414 metros).

Dick Turpin	cer.	11 st.	2 lbs.	Mr. A. Recaño	1
Sarah, y	cer.	6 a.	12	Mr. L. Larios	2
Protector	cer.	10	9	Mr. Pitman	3
Projector	cer.	11	7	Mr. Bañasco	0
Guiding Star	cer.	6 a.	10	J. Zammit	0

Retirados, *Arbitrator y Probator*.
Tiempo, 3' 3 1/2".—Ganada por una cabeza próximamente. Dos cuerpos de 2.º á 3.º y medio cuerpo de 3.º á 4.º

3.ª Pony Races.—Handicap.—825 pesetas con las matriculas.—Una milla (1.609 metros).

Frajana	cer.	10 st.	4 lbs.	J. Aldorino	1
Blanc Mange	cer.	10	10	Mr. Shakerley	2
Five Furlongs	cer.	5 a.	9	Mr. R. Pechell	3
Quicksilver	cer.	11	5	Capt. Sanders	0
Nepenthe	cer.	11	3	Mr. Bañasco	0
Boy	cer.	10	2	Mr. Levison	0
The Goat	cer.	10	0	Mr. Pitman	0

Retirados, *Dick, Ours, Boukir, Penez Garde, Tafia y Scarlet Runner*.

Tiempo, 2' 2".—Ganada por cuerpo y medio. Medio cuerpo de 2.º á 3.º

4.ª Garrison Cup.—Una copa valuada en 625 pesetas y 175 de las matriculas.—Handicap para caballos de propiedad de oficiales del Ejército y Armada de guarnición en Gibraltar.—Una vuelta al hipódromo (1.790 metros).

Blue Sea	cer.	10 st.	0 lbs.	Benzecry	1
Torpilleur	cer.	8	7	Jos. Zammit	2
Guess	cer.	13	0	Mr. Pitman	0
The Don	cer.	10	5	M. G. C. Shakerley	0
Fez	cer.	6 a.	8	Major Medhurst	0

Retirados, *Nepenthe y Haroun-al-Raschid*.
Tiempo, 2' 5 1/2".—Ganada, luchando, por una nariz. *Guess* detrás de *Torpilleur*.

5.ª The Pony Scramble.—Handicap.—825 pesetas con las matriculas.—Media milla (804 metros).

The Angel.....	6 a.	8 st.	5 lbs.	H. Sant.....	1
Dick.....	c.r.	10	5	Mr. C. Larios.....	2
Ours.....	cer.	10	0	Mr. C. Balfour.....	3
The Sheikh.....	6 a.	10	4	Mr. Shakerley.....	0
Haroun-al-Raschid.....	cer.	10	0	Mr. Pitman.....	0
Boy.....	cer.	9	1	Benrimo.....	0
Phra.....	cer.	8	5	Major Medhurst.....	0
Levanter.....	6 a.	8	7	W. Zammit.....	0
Five Furlongs.....	5 a.	8	7	Jos. Zammit.....	0
Murphy.....	5 a.	8	7	F. Sant.....	0
Squash.....	cer.	8	5	A. Sánchez.....	0
Progression.....	4 a.	8	1	Silva.....	0

Retirados, *The Don, Peut-Etre, Penez Garde, Protection, Sahara y Kestrel*.

Tiempo, 0' 57 1/2".—Ganada por medio cuerpo. Un cuerpo de 2.º á 3.º—Mr. Shakerley cayó del caballo, lastimándose ligeramente.

6.ª The Oriental Plate.—Handicap.—775 pesetas con las matriculas.—Milla y cuarto (2.011 metros).

Arbitrator.....	6 a.	12 st.	12 lbs.	Mr. Bañasco.....	1
Blue Sea.....	cer.	9	8	Benzecry.....	2
Torpilleur.....	cer.	8	7	Jos. Zammit.....	3
Guess.....	cer.	12	7	Mr. Pitman.....	0
Dick Turpin.....	cer.	12	1	Mr. A. C. Recaño.....	0
Señorito II.....	cer.	9	12	Mr. Levison.....	0
Probator (ex-Bouaouni).....	5 a.	8	0	W. Zammit.....	0
Zizi, y.....	3 a.	8	8	Mr. C. Larios.....	0

Retirados, *Projector, Protector y Guiding Star*.
Tiempo, 2' 39".—Ganada muy fácilmente por tres cuerpos. Otros tres de 2.º á 3.º

7.ª The Ladies Plate.—Handicap.—825 pesetas con las matriculas.—Milla y media (2.414 metros).

Albentos.....	4 a.	10 st.	3 lbs.	Mr. Pitman.....	1
Cesar.....	6 a.	8	0	Goodman.....	2
Nepenthe.....	cer.	9	2	Mr. Levison.....	3
Vengeance.....	cer.	14	0	Mr. L. Larios.....	0
Boukir.....	cer.	9	2	Benzecry.....	0
Quicksilver.....	cer.	8	5	F. Sant.....	0
Frajana.....	cer.	8	12	Aldorino.....	0

Retirados, *Rubi, The Don, Bonito, The Sheikh, Penez Garde y Ginger*.

Tiempo, 3' 5".—Ganada por una nariz. El caballo *Vengeance*, al pasar por frente á los jardines, arrojó á su jinete, D. Leopoldo Larios, resultando bastante lastimado, tanto que obligó á ser conducido en un coche á su domicilio.

El final de este día de carreras no pudo ser más desagradable, retirándose los concurrentes no poco mal impresionados.

Segundo día.

1.ª Carrera.—The Military.—Handicap.—Para jacas propiedad de oficiales del Ejército y Armada de guarnición en Gibraltar.—875 pesetas con las matriculas.—Milla y media (2.414 metros).

The Don	cer.	12 st.	7 lbs.	Mr. Shakerley	1
Quicksilver	cer.	10	8	Mr. Pitman	2
Torpilleur	cer.	11	1	Jos. Zammit	3
Ginger	cer.	6 a.	10	Capt. Sanders	0

Retirados, *The Sheikh, Nepenthe, Levanter, Five Furlongs, The Goat y Kestrel*.

Tiempo, 3' 14".—Ganada por dos cuerpos. Buen 2.º y 3.º

2.ª The Town Cup.—Handicap.—Una copa valuada en 625 pesetas y 450 de las matriculas.—Una vuelta al hipódromo (1.790 metros).

Arbitrator.....	6 a.	11 st.	7 lbs.	Mr. Bañasco.....	1
Probator (ex-Bouaouni)...	5 a.	8	5	F. Sant.....	2
Sarah, y.....	6 a.	12	7	Mr. L. Larios.....	3
Gess.....	cer.	11	0	Mr. Pitman.....	0
Lucifer.....	cer.	8	6	Rooke.....	0

Retirados, *Projector, Dick Turpin, Protector y Guiding Star*.

Tiempo, 2' 2 1/2".—Ganada muy fácilmente por tres cuerpos. Uno de 2.º á 3.º

3.ª The Stand Stakes.—Handicap.—Para ponies de segunda clase, que no hayan ganado 500 pesetas.—900 pesetas con las matriculas.—Cinco furlongs (1.006 metros).

Levanter	cer.	10 st.	4 lbs.	Mr. Pitman	1
Boy	cer.	11	6	Mr. Levison	2
Horoun-al-Raschid	cer.	12	0	Capt. Sanders	3
Bob	cer.	6 a.	10	Benzecry	0
Sahara	cer.	6 a.	10	Mr. Pechell	0
Phra	cer.	9	10	Major Medhurst	0
Kestrel	cer.	4 a.	9	M. Silva	0

Retirados, *Dick, The Angel, Five Furlongs, Squash, Mustard, Protection, The Goat, Peut-Etre y Penez Garde*.

Tiempo, 1' 14".—Ganada por un cuello. Tres cuerpos de 2.º á 3.º

4.ª The Calpe Stakes.—Handicap.—700 pesetas con las matriculas.—Seis furlongs (1.206 metros).

Projector	cer.	12 st.	0 lbs.	Mr. Bañasco	1
Zizi	cer.	3 a.	8	Mr. C. Larios	2
Fez	cer.	6 a.	8	Jos. Zammit	3
Blue Sea	cer.	9	10	Benzecry	0
Superior	cer.	8	6	Rooke	0
Pilot	cer.	5 a.	9	Benrimo	0

Retirados, *Haroun al-Raschid y Arbitrator*.

Tiempo, 1' 28 1/2".—Ganada fácil por dos cuerpos. Un cuerpo de 2.º á 3.º

5.ª Pony Handicap.—850 pesetas con las matriculas.—Seis furlongs (1.206 metros).



Boy.....	cer.	10 st.	0 lbs.	Mr. Levison.....	1
Nepenthe.....	cer.	10	9	Mr. Bañasco.....	2
Five Furlongs.....	5 a.	9	12	Mr. C. K. Pechell.....	3
Dick.....	cer.	12	0	Mr. L. Larios.....	0
Blanc Mange.....	cer.	11	1	Mr. Shakerley.....	0
Quicksilver.....	cer.	11	0	Capt. Sanders.....	0
Progression.....	4 a.	9	4	M. Silva.....	0
The Goat.....	cer.	9	2	H. Sant.....	0
Tafria.....	cer.	9	2	Jos. Zammit.....	0

Retirados, Ours, Frajana, Protection, Scarlet Runner y Penez Garde.

Tiempo, 1' 29".—Buena salida. Ganada por una cabeza escasa. El 2.º y 3.º casi juntos.

6.ª Barb Stakes.—Handicap.—1.350 pesetas con las matriculas.—Dos millas (3.218 metros).

Cesar.....	6 a.	9 st.	2 lbs.	Mr. Levison.....	1
Blue Sea.....	cer.	10	3	Benzecry.....	2
Dick Turpin.....	cer.	12	7	Mr. Recaño.....	3
Protector.....	cer.	11	5	Mr. Bañasco.....	0
The Don.....	cer.	10	3	Mr. C. Larios.....	0
Relizane II.....	cer.	9	5	Major Medhurst.....	0
Jereel.....	cer.	9	5	Jos. Zammit.....	0
Lucifer.....	cer.	9	5	Rooke.....	0
Ginger.....	6 a.	8	12	H. Sant.....	0
Probator.....	5 a.	8	5	F. Sant.....	0

Retirados, Guess y Boukir.

Tiempo, 4' 16".—Buena carrera. Ganó Cesar, luchando, por un cuerpo escaso. Un hocio de 2.º a 3.º

7.ª Levant Stakes.—Handicap.—850 pesetas con las matriculas.—Una milla (1.609 metros).

Nepenthe.....	cer.	8 st.	5 lbs.	F. Sant.....	1
Señorito II.....	cer.	5	0	Mr. Levison.....	2
Frajana.....	cer.	8	11	Aldorino.....	3
Albentos.....	4 a.	13	0	Mr. Pitman.....	0
Torpilleur.....	cer.	9	5	Jos. Zammit.....	0
Bonito.....	cer.	9	5	Price.....	0
Haroun-al-Raschid.....	cer.	8	5	Goodman, jun.....	0
The Angel.....	6 a.	8	5	H. Sant.....	0
Murphy.....	3 a.	8	1	Silva.....	0
The Dandy.....	cer.	8	6	Rooke.....	0

Retirados, Vengeance, Rubi, The Sheikh y Penez Garde.

Tiempo, 2' 0".—Ganada por un cuerpo. Otro cuerpo de 2.º a 3.º

J. M. LAS SANTAS



Sociedad de gimnastas alemanes.—En el salón del gimnasio de la calle del Prado, núm. 10, se ha celebrado una interesante fiesta en que lucieron su pericia, destreza y habilidad muchos de los socios que componen la sociedad alemana.

Comenzó la fiesta con la sinfonia *Poeta y Aldeano*, de Suppé.

Después salieron militarmente formados los señores Reder, Ehliis, Tausent, Hütman, Noyon, Stanffer, Krebs, Richler, Eggemberger, Köhler, Eberle, Grases, Luck, Braun, Kichule, Hauser y el honorable profesor Carlos Kuappe, acompañaron la marcha y ejercicios con el canto *Alemania alta en honras*. Merecieron muchos plácemes de la distinguida concurrencia que llenaba el salón, entre las que sobresalían hermosas y elegantes hijas del Rhin.

Los ejercicios generales con picas, de paralelas y pirámides llamaron extraordinariamente la atención.

Terminó tan interesante velada con baile.

—*

La Sociedad gimnástica Española va á celebrar un hermoso acto: el de reunir por primera vez en Madrid los aficionados á gimnasia en una misma fiesta. Para ello se ocupa activamente en organizar una brillante velada inaugural del presente curso, que se verificará el día 7 del mes próximo, y para la cual están invitados á tomar parte los profesores y alumnos de todos los gimnasios de esta Corte. También se invitará á las salas de armas.

EL PRÍNCIPE DE BISMARCK

Y LOS VELOCIPEDISTAS

EDITADO por Heinrich von Poschinger, acaba de ver la luz en Alemania, un voluminoso libro que contiene los discursos del príncipe de Bismarck. Entre ellos, y por primera vez impreso, hállase el que dirigió el célebre canciller de hierro á los socios de la *Deutsche Radfahrerbund*.

Era el 6 de mayo de 1892; cerca de 1.000 individuos en aquella asociación inscriptos,

acudiendo desde su más remota residencia al llamamiento lanzado á los cuatro vientos por un club velocipédico de Hamburgo, se presentaron en Friedrichsruhe ante el glorioso anciano para ofrecerle sus respetos. Con este motivo, el poderoso patriota (como en Alemania llaman al príncipe de Bismarck), dirigió á los caballeros del *corcel de acero*, que se habían colocado en los alrededores del palacio en entusiastas y pintorescos grupos, sobre los cuales flotaban airosamente las banderas y estandartes de las distintas comarcas alemanas allí representadas, el siguiente discurso:

«Señores: Vuestra visita me produce inmensa alegría. Grande honor es para mí que hayáis venido desde tan lejanas asociaciones alemanas de sport, con el único objeto de ofrecerme vuestro amistoso saludo. Con igual placer, por los telegramas que he recibido de Colonia, de Turingia, de Silesia y de otras muchas partes, veo que vuestros consocios de tales regiones os envían su representación para que me saludéis en su nombre.

Otro motivo de alegría es para mí el próximo estado de vuestra Asociación; el sport del velocípedo incluye una gimnástica que contribuye á la salud del cuerpo, y, en cierto modo, nos ofrece un equivalente al juego del cricket y al boxeo tan usuales en Inglaterra. Estos ejercicios no han echado entre nosotros profundas raíces, mientras que las mismas señoras los practican con agrado en aquella nación. El poderoso ejercicio muscular que se verifica en el juego de pelota, no ha logrado aclimatarse en nuestro país. Casi el único sport encaminado á dar soltura á nuestros músculos, es el que ustedes practican y merece grandes alabanzas el haber proporcionado tal beneficio á nuestras respectivas comarcas.

Me admira que el uso del velocípedo no se haya extendido con mayor celeridad, pues no es en manera alguna una invención reciente. Me acuerdo que hace 70 años aprendí á conocerlo cuando fui á la escuela de gimnasia. En aquel tiempo se usaba la *draisine* (1), que se hacía andar empujando con la punta de los pies un aparato que se hallaba en la parte inferior de dicho vehículo, y cuya velocidad se aproximaba un tanto á la que ahora se obtiene con el velocípedo. Otra clase más perfeccionada, tenía un manubrio parecido al de los molinos de café. Y esas *draisines* se usaron durante unos 50 años, hasta que, hace unos 20 ó 25—no creo que haga más—entró una más viva afición al sport del velocípedo.

Pero además, como político y sin desprenderme de mi antigua profesión, debo también agradecer este obsequio; cada esfuerzo en pro de la unión de nuestras razas germánicas sin tener en cuenta las fronteras de cada Estado, me produce gran satisfacción. Os felicito, pues, y me congratulo porque, gracias á vuestra actividad, se extiende esta Asociación desde la Silesia hasta Baviera y porque en ella está también el Austria comprendida. Es útil todo trabajo que tienda á allanar obstáculos que aún subsisten para la íntima conjunción de las distintas comarcas alemanas, aunque se realice en el campo de la gimnasia, de la música, del canto ó del sport. Por

(1) Cohecillo de tres ruedas, que se movía con los pies.

esto, bajo el punto de vista de la política, os doy gracias por vuestra actividad y debo reconocer con alegría el influjo que tiene en Alemania vuestra Asociación.

Apenas si puedo distinguir desde aquí, y eso gracias á las gafas, las banderas que simbolizan vuestras comarcas nativas; pero aunque no pueda reconocerlas una por una, veo reunidas á mi alrededor buen número de las que representan los Estados alemanes, pudiendo asegurar, en consecuencia, que ningún vestigio existe ya de aquellas oposiciones que tuvimos que vencer hace 40 años. Y es seguramente muy grato á mi corazón, que aquella organización en que tanto trabajé, se sostenga y complete aun con alianzas como la vuestra, que tiene por objeto el sport. Por esto os felicito, por vuestro trabajo, á merced del cual habéis creado una agradable alianza entre los imperios alemán y austriaco. La lengua, la literatura, la ciencia y el arte, no han encontrado ante las fronteras del Austria, del propio modo que vuestra Asociación, obstáculo alguno. Permitidme, pues os acompañe en vuestras aspiraciones elevadas, á fin de hacer extensivo el arte del velocípedo á todas aquellas comarcas en que se habla la lengua alemana. Un cordial saludo á todos los miembros de vuestra Asociación y un ¡viva! al velocípedo, como ejemplo y lazo de unión entre todos vosotros. Adiós!»

E. S.



EL REY DE LA SELVA

Preciosa cabeza en que el pintor Carlos Rungius ha sorprendido la imponente majestad del más noble y hermoso de los irracionales que pueblan la tierra.

Es una obra verdaderamente notable que en conjunto y en detalle honra al pintor, que ha sabido trasladarla al lienzo con todos los caracteres de la realidad.

¡QUÉ BIEN SABE!—¡QUÉ CONTRATIEMPO!

Dos escenas de la infancia tan interesantes como sentidas, son las que el artista ha trazado en estos primorosos dibujos.

Un hermoso pequeñuelo se desayuna con leche por medio de un biberón; su cara sonriente expresa el placer que siente al absorber el lactante alimento; pero se distrae un momento, el recipiente de cristal se le escapa de entre las manos, y se vierte el néctar que con tanto gusto saboreaba. ¡Qué expresión tan desconsolada la de su cara!

Como contraste, son una maravilla los dos dibujos de Kleinsmidt.

ADVERTENCIA

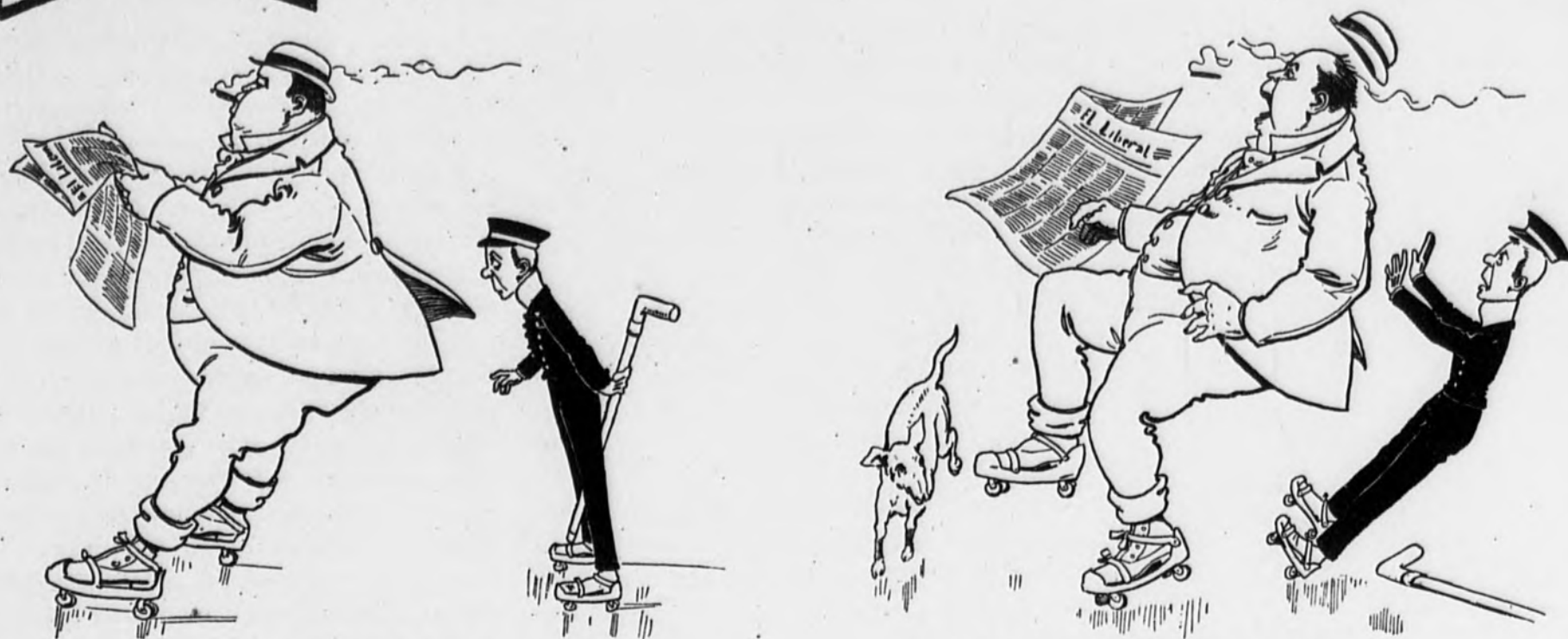
Próximo á terminar el segundo año de esta publicación, rogamos á nuestros suscriptores se sirvan avisar con tiempo sus renovaciones para el año entrante, á fin de no experimentar retraso en el envío de los números.

UN BUEN OBSEQUIO

Ayer regalé un cajón de pastillas de jabón de los Príncipes del Congo, y esto prueba en conclusión que hago lo que me propongo.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, París.





1.—Dice muy bien Salmerón. El buey suelto, bien se lame.

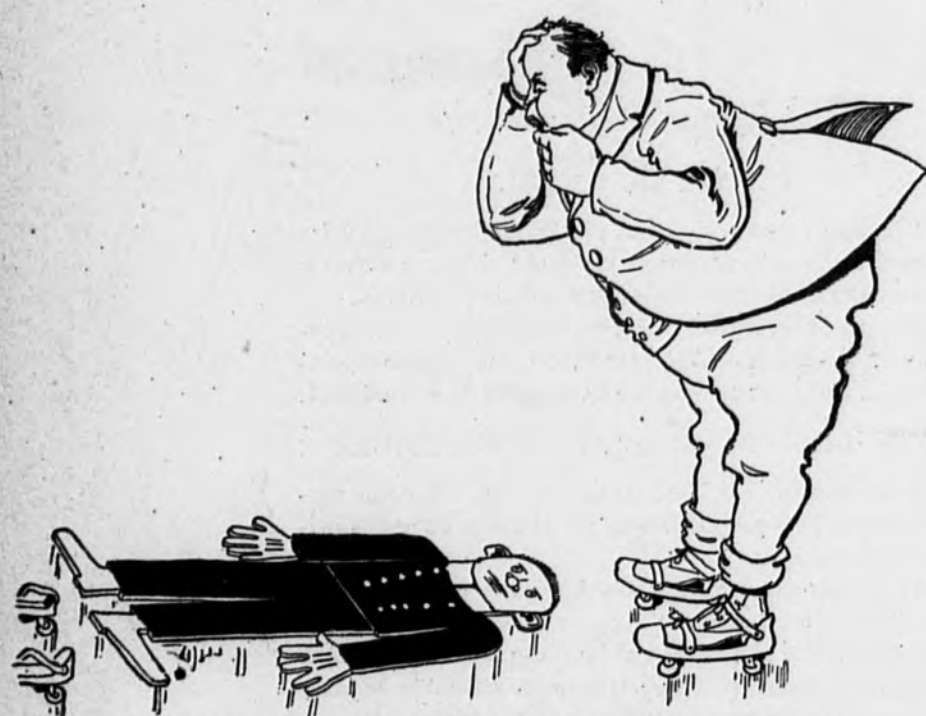
2.—¡Ay! Que se me viene el buey encima.

UN CRIMEN
EN EL SKATING

DIBUJOS
P. DE ROJAS



3.—¡La montaña y la oblea! (Dolorida.)



4.—¡Como si le hubieran cogido entre dos topes.



5.—Es preciso doblegarse ante las circunstancias.



6.—¡Así se pasa un cadáver de matute!

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

Para anuncios franceses: C. Denis. 4, Rue Manuel, París.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y sano

en París 81 St-Denis, 26

Para anuncios ingleses H. Hemans y C.^{ta} 35, Queen Victoria St. Londres.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA

preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista

9, Rue de la Paix, PARIS